

POR UNA HISTORIA DE LA PRENSA CARLISTA: BALANCE HISTORIOGRÁFICO Y PERSPECTIVAS DE FUTURO

JOSÉ LUIS AGUDÍN MENÉNDEZ

Universidad de Oviedo

jlagudin@hotmail.com

RESUMEN: La prensa desempeñó un papel esencial en la característica longevidad y adaptación del carlismo en España. No obstante, el periodismo no se ha significado como un objeto de estudio preferente en las aproximaciones que viene mereciendo esta forma clásica de contrarrevolución desde hace décadas. Los periódicos prestaron (y prestan), por el contrario, un apoyo indispensable junto a otras fuentes documentales a la hora de construir la historia del legitimismo español y sus escisiones. En este artículo se ofrece primeramente una mirada retrospectiva sobre las contribuciones al estudio de la historia de la prensa carlista. Con esta finalidad se parte de las corrientes historiográficas tanto militantes como científicas. La aproximación a estas corrientes no se puede desvincular de la historia del carlismo como movimiento político. Por último, se arrojan nuevas perspectivas de estudio en torno a otros periódicos no tan estudiados.

PALABRAS CLAVE: Prensa tradicionalista — historiografía — carlismo — integrista — historia de la prensa — *modernidad defensiva* — *El Siglo Futuro* — *El Correo Español*

José Luis Agudín Menéndez. Doctor en Investigaciones Humanísticas por la Universidad de Oviedo. Su tesis doctoral, dirigida por Jorge Uría y Víctor Rodríguez Infiesta, examina la trayectoria del rotativo madrileño del Partido Integrista y de la Comunión Carlista Tradicionalista El Siglo Futuro (1875-1936). Asimismo ha disfrutado de un contrato predoctoral a través del Programa de Formación del Profesorado Universitario (FPU) del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades. Sus líneas de investigación se centran en el campo de las culturas políticas tradicionalistas y la historia de la prensa carlista durante la Restauración y la II República. Se ha interesado igualmente por el impacto ideológico de la I Guerra Mundial en España y en Asturias. Ha sido miembro del Grupo de Historia Sociocultural de la Universidad de Oviedo (GRUHSOC). Entre sus últimas contribuciones destacan el artículo “¿Un alzamiento legítimo? Instrumentalización de la Sanjurjada en la prensa carlista” (Ayer, nº 119, 2020) y la monografía Una Guerra Civil Incruenta. Germanofilia y aliadofilia en Asturias en torno a la I Guerra Mundial (1914-1920) (Oviedo, RIDEA, 2019). Es coordinador, junto a Rubén Cabal, de la monografía colectiva Estudios Socioculturales. Resultados, experiencias, reflexiones (II) (Oviedo, AJIES, 2021).

FOR A HISTORY OF THE CARLIST PRESS: HISTORIOGRAPHIC BALANCE AND FUTURE PERSPECTIVES

ABSTRACT: The press played an essential role in the characteristic longevity and adaptation of Carlism in Spain. However, journalism has not been considered a preferred object of study in the approaches that this classic form of counterrevolution has deserved for decades. On the contrary, newspapers lent (and do provide) indispensable support along with other documentary sources when it comes to constructing the history of Spanish legitimacy and its splits. This article first offers a retrospective look at the contributions to the study of the history of the Carlist press. For this purpose, we start from both militant and scientific historiographic currents. The approach to these currents cannot be separated from the history of Carlism as a political movement. Finally, new study perspectives are thrown around other not-so-studied newspapers.

KEY WORDS: Traditionalist Press — historiography — Carlism — Integristism — Press History — *Defensive Modernization* — *El Siglo Futuro* — *El Correo Español*

INTRODUCCIÓN. LA PRENSA CARLISTA DE APOYO INSTRUMENTAL A PROTAGONISTA EN LAS INVESTIGACIONES ACERCA DEL CARLISMO

Puede afirmarse que, a día de hoy, el estudio del carlismo, que ha pasado desde un punto de vista historiográfico por tres fases: político-militar, socio-económica y cultural, está plenamente consolidado¹. Ello no quiere decir que queden numerosos aspectos que requieran atención e incluso que se hayan puesto en cuestión temas clásicos y que estos hayan sido merecedores de nuevos enfoques². Esta consolidación ha sido posible, entre otras cosas, porque varias generaciones de historiadores se interesaron desde muy distintas ópticas—entre los que habría que destacar principalmente a Alfonso Bullón de Mendoza, Jesús Millán, José Ramón Urquijo o Pedro Rújula para la Primera Guerra Carlista; Julio Aróstegui, Vincent Garmendia o Lluís Ferrán Toledano para el de la segunda³; Jordi Canal para la Restauración; Martin Blinkhorn, Eduardo Gonzá-

1 Jordi CANAL, *Banderas blancas, boinas rojas. Una historia política del carlismo, 1876-1939*, Madrid: Marcial Pons, 2006, p. 12.

2 Aún quedan por períodos como el de la primera entreguerras carlista (1840-1845, 1850-1868) y el del segundo (1876-1931) ávidos todavía de investigación pese a las aportaciones recientes desde distintos puntos de vista por una savia nueva de historiadores entre los que destacan: Antonio Caridad Salvador, Caín Some, Juan Pedro Recio Cuesta, Andrés María Vicent, Alexandre Dupont, Carlo Verri, Alfredo Comesaña Paz, Agustín Fernández Escudero, Javier Esteve Martí, Joan Torrents Juncà o Juan Carlos Senent Sansegundo.

3 La Segunda Guerra Carlista (1872-1876), siguiendo la nomenclatura de Vincent Garmendia y Jordi Canal, correspondería en realidad al tercero de los conflictos civiles decimonónicos en la enumeración

lez Calleja, Javier Ugarte o Antonio Manuel Moral Roncal para el período de la II República y la Guerra Civil; y Mercedes Vázquez de Prada o Javier Caspistegui para el Franquismo y la Transición—, aunque, a fin de cuentas, desde finales del decenio de 1980 y sobre todo a lo largo de la siguiente década, todos estuviesen imbuidos, en mayor o menor medida, por el prisma de la nueva (o no necesariamente tan nueva) historia sociocultural⁴. El comienzo del nuevo milenio no ha supuesto desde luego un parón, sino que algunas de las preguntas planteadas por los primeros, entre los que habría que mencionar sobre todo las debidas a uno de los mejores conocedores de la materia, Jordi Canal, dieron pie a que otra generación de historiadores se adentrase a través de diferentes prismas metodológicos en la historia de la movilización de la contrarrevolución hispánica, en la que el carlismo ya no era el único actor principal, y evidenciara un enorme interés por la historia transnacional. El afianzamiento no parece tan completo atendiendo a una de las fuentes con las que se nutren asiduamente los historiadores del carlismo. Nos referimos, como se habrá podido suponer, a la prensa. Esto no significa que no hubiera aportaciones, ya que los estudiosos de la historia del carlismo y los que no esbozaron un breve panorama de la historia de los medios de comunicación adscritos a la orientación carlista o tradicionalista. Como ocurre con tantas otras facetas de la época contemporánea, la prensa prestó (y presta) un apoyo indispensable en la reconstrucción de la historia del carlismo, pero poco a poco pasa a ser protagonista en las investigaciones sobre esta materia⁵. Más apuntalada aún que el examen de la trayectoria del carlismo es la historia del periodismo en España, debido a la existencia de facultades de periodismo, revistas científicas interdisciplinarias —la veterana *Historia y Comunicación Social* y la que no lo es tanto *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*—, asociaciones de historiadores de la prensa y de la comunicación —por señalar tan solo las más destacadas: la Asociación de Historiadores de la Comunicación y la propiciada por historiadores franceses y españoles PILAR (Presse, Imprimés, Lecture dans l’Aire Romane)—, y varias síntesis de referencia, llevadas a cabo por Alejandro Pizarroso, María Cruz Seoane y María Dolores Sáiz, Carlos Barrera y José Javier Sánchez Aranda o

historiográfica tradicionalista. Se antoja preferible esta acuñación habida cuenta de que el segundo episodio de estas guerras fratricidas —el desarrollado entre 1846 y 1849— se limitó solo a Cataluña. Vincent GARMENDIA, *La Segunda Guerra Carlista (1872-1876)*, Madrid: Siglo XXI, 1976, p. 1 y Jordi CANAL, “Guerra civil y contrarrevolución en la Europa del sur en el siglo XIX: reflexiones a partir del caso español”, *Ayer*, 55/3 (2004), p. 55.

⁴ Peter BURKE, “La nueva historia sociocultural”, *Historia Social*, 17 (1993), p. 109-110.

⁵ Dada la ideología que impregna los contenidos periodísticos, cabe recordar aquí como cuestionaron en su momento historiadores como Peter Burke, Roger Chartier o Carlo Ginzburg, si las fuentes documentales clásicas o etnográficas no representan “lo que realmente ocurrió” sino más bien constituirían distintas “versiones de lo que aconteció”. Vid. Justo SERNA y Anaclat PONS, *La historia cultural. Obras, autores, lugares*, Madrid: Akal, 2005, p. 144.

Javier Fernández Sebastián y Juan Francisco Fuentes Aragonés. Y todo ello sin olvidar unos precedentes sentados por las escuelas de periodismo y la magna obra en cuatro volúmenes del periodista de talla Pedro Gómez Aparicio.

En este ensayo se pretende hacer un recorrido historiográfico por las principales aportaciones sobre los periódicos y publicaciones semanales o mensuales carlistas y reclamar más investigaciones que profundicen en la prensa carlista como objeto específico de estudio, tal como se viene haciendo con otras culturas políticas como el republicanismo y el socialismo. Esta materia todavía sigue siendo deficitaria en cuanto a los análisis recibidos, resultando todavía válidas un par de afirmaciones lejanas en el tiempo del hispanista y conocedor del carlismo en tiempos de la Segunda Guerra carlista, Vincent Garmendia, y de la estudiosa del desenvolvimiento de la red de prensa carlista durante la II República, Cristina Barreiro Gordillo. De un lado, Garmendia subrayaba que, en lo tocante a las publicaciones carlistas que aparecieron durante el Sexenio y en los inicios de la Restauración, “a pesar la ingente labor de los historiadores (tradicionalistas) (...) faltan (...) monografías sobre los periódicos de esa época”⁶. De otra, la investigadora gallega admitía, en la presentación de su libro *El carlismo y su red de prensa durante la Segunda República*, el desinterés de los historiadores de la prensa “hacia una parcela apasionante de nuestra historia”. A renglón seguido señalaba “el vacío casi absoluto de las publicaciones al respecto”⁷. Por desgracia no existe todavía una síntesis sobre toda la prensa carlista. Tal vez lo único parecido sea la breve monografía que hace acopio de la notabilísima cantidad de títulos de la prensa carlista que conserva la Hemeroteca Municipal de Sevilla y que apareció con motivo de la celebración del centenario del nacimiento del dirigente onubense Manuel Fal Conde (1894-1975)⁸. En este artículo se atiende principalmente a los análisis de los períodos en los que proliferaron y diversificaron el número de publicaciones diarias y de otras periodicidades adscritas a la órbita política carlista, integrista o mellista; períodos que comprenderían el Sexenio Revolucionario y el inicio de la Guerra Civil. Asimismo, no hay acuerdo de hecho a la hora de ofrecer una cifra exacta sobre el número de publicaciones aparecido para cada uno de los períodos⁹. Empero, en este repaso no se dejan de lado las investigaciones centradas en los

6 Vincent GARMENDIA, “Notas para un estudio de la prensa carlista (1868-1876)”, en Manuel TUNÓN DE LARA, Antonio ELORZA y Manuel PÉREZ LEDESMA (ed.), *Prensa y sociedad en España (1820-1936)*, Madrid: EDICUSA-Cuadernos para el Dialogo, 1975, p. 208.

7 Cristina BARREIRO GORDILLO, *El carlismo y su red de prensa en la Segunda República*, Madrid: Actas, 2003, p. 16.

8 Enrique ROLDÁN GONZÁLEZ y Rosa María ROLDÁN NAVARRA, *Prensa tradicionalista-carlista en la hemeroteca municipal de Sevilla*, Sevilla: Hemeroteca Municipal, 1994.

9 Francisco Javier CASPISTEGUI GORASURRETA, *Espacios de la propaganda carlista*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 2021, p. 58 y ss.; *Las voces de la causa. Propaganda y difusión del carlismo*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 2021, p. 30 y 32.

periódicos y boletines legitimistas que hicieron su aparición durante las guerras civiles. Debe advertirse, igualmente, que se publicaron periódicos carlistas en Francia¹⁰ y los países del cono sur iberoamericano, impulsados por los partidarios exiliados de don Carlos y sus sucesores, que han merecido atención.

Este artículo también pasa revista a los estudios publicados en torno a una de las cabeceras más representativas del tradicionalismo durante la Restauración y la II República: el diario carlo-integrista de Madrid *El Siglo Futuro* (1875-1936), que acaba de ser objeto de una tesis doctoral¹¹. Previamente, en este recorrido cronológico y regional por las principales contribuciones a este campo de estudio, se presta especial atención a la interpretación sobre el uso de la prensa por parte de los tradicionalistas como instrumento de *modernización defensiva*. Tampoco se puede olvidar que en este ensayo donde se reivindica el estudio de la prensa carlista se comienza por la labor que el militantismo tradicionalista, *neotradicionalista* y *neocarlista* dejó en forma de recuentos y caracterizaciones en sus crónicas. No se puede entender el desarrollo de estos senderos historiográficos simpatizantes sin tener en cuenta los avatares políticos del carlismo. Por último, se presentan algunas reflexiones sobre las posibles vías de futuro a explorar y se ahonda en la necesidad de una monografía de conjunto que sirva de marco para próximas investigaciones que se realicen.

TRADICIONALISTAS, NEOTRADICIONALISTAS Y NEOCARLISTAS Y SU LABOR RECOPIADORA DE LA PRENSA CARLISTA

Las primeras referencias y reflexiones sobre los periódicos carlistas van a venir de la mano de los propios tradicionalistas. Hay que poner en valor los números extraordinarios de los periódicos que contenían artículos retrospectivos sobre la trayectoria de las empresas periodísticas e imágenes de los componentes del equipo redaccional y de dirección de los rotativos, las maquinarias de impresión o de los interiores y exteriores de las sedes de los periódicos. Naturalmente aquellas puestas al día estaban cargadas de edulcorantes y no sacaban a la luz aspectos que otras cabeceras con las que competían sí estaban dispuestas dar

10 Antonio Manuel MORAL RONCAL señalaba hace unos años que la prensa legitimista del sur de Francia que se encargó de recabar fondos para la causa carlista era la menos estudiada, “La prensa y las culturas políticas carlista y liberal durante el Sexenio Revolucionario (1868-1874)”, *Torre de los Lujanes: Boletín de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País*, 68 (2011), p. 133. Este historiador se habría aproximado a este apoyo de la prensa legitimista en su biografía sobre el pretendiente Carlos María Isidro de Borbón: *Carlos V de Borbón (1788-1855)*, Madrid: Actas, 1999, p. 13, 267, 278-279 y 370. Esta situación se ha invertido últimamente gracias a los trabajos de Alexandre DUPONT: “Louis Veuillot y el carlismo”, en *“Por Dios, por la Patria y el Rey”: Las ideas del carlismo. IV Jornadas de Estudio del Carlismo*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 2011, p. 81-106.

11 José Luis AGUDÍN MENÉNDEZ, *El Siglo Futuro (1914-1936): órgano del Integrismo y de la Comunión Tradicionalista*, Oviedo: Tesis Doctoral, Universidad de Oviedo, 2021.

a conocer. Otra fuente a destacar son las recopilaciones de artículos periodísticos de los pensadores e ideólogos fundamentales del universo tradicionalista-carlista. Estas venían acompañadas de introducciones de donde se puede entresacar detalles jugosos para el análisis de la prensa tradicionalista. Así se hizo con Antonio Aparisi Guijarro, Ramón Nocedal y Romea, Juan Vázquez de Mella, Víctor Pradera Larumbe y se pretendió con el batallador redactor de *El Siglo Futuro* Emilio Ruiz Muñoz, *Fabio*. En 1919 fallecía uno de los redactores principales de *El Siglo Futuro*, Manuel Sánchez Asensio (1860-1919). Poco tiempo después Manuel Sánchez Cuesta (*Mirabal*), su hijo, —a la sazón también redactor de plantilla del diario *El Siglo Futuro*— dejaba constancia de su contribución al campo periodístico y, cómo no, a la historia de *El Siglo Futuro*¹². Padre y abuelo de una estirpe de periodistas católicos, Sánchez Asensio fue también objeto durante el primer franquismo de recopilaciones de artículos y obras laudatorias¹³. Carlos Manuel Sánchez Pérez presentó en 2007 su tesis doctoral sobre el pensamiento de Sánchez Asensio; en la misma enumeraba los diarios de los que había sido su principal promotor y fundador, director y participe de la redacción. Se señalaba además todo lo escrito por el periodista integrista, hasta un total de quince mil artículos¹⁴, en los que había abordado un gran abanico de temas: religión, política, sociología, historia, archivística, literatura, etc.¹⁵.

Pocas han sido las memorias que han llegado a manos del historiador de la prensa y que nos permitan entrar de lleno en la intrahistoria de las empresas periodísticas, esto es, adonde no llegan los registros archivísticos y los propios periódicos. Así no ocurriría, en cambio, para los rotativos publicados de modo clandestino o no durante la dictadura franquista, período para el que sí se contaría con fuentes orales¹⁶. Con todo, hay excepciones para el caso del

12 A. de MIRABAL [Pseudónimo de Manuel SÁNCHEZ CUESTA], *Mi padre (de la vida de un periodista católico)*, Coria: Administración Seminario Conciliar, 1921.

13 Ignacio María ECHAIDE (ed.), *Enciclopedia periodística de Sánchez Asensio*, tomo I, Cáceres: Imprenta Provincial, 1950 [Con prólogo de Juan MARÍN DEL CAMPO].

14 Carlos Manuel SÁNCHEZ PÉREZ, *Aportaciones a la documentación periodística. Vida y obra de Manuel Sánchez Asensio*, Madrid: Tesis Doctoral Inédita, UCM, 2007; “Manuel Sánchez Asensio (1860-1919) a través de los periódicos que fundó y dirigió”, *Documentos de Ciencias de la Información*, 30 (2007), p. 149-172.

15 Carlos Manuel SÁNCHEZ PÉREZ, “Manuel...”, *op. cit.*, p. 149.

16 Al respecto los trabajos del historiador Manuel Martorell Pérez apoyados en las entrevistas personales a figuras de la prensa en este período como Tomás Martorell, director de la revista navarra *Montejurra*, y Ramón Massó, publicista y principal impulsor de la *fabricación* de la imagen de Carlos-Hugo de Borbón-Parma durante el decenio de 1960 a través de ese mismo rotativo. Manuel MARTORELL, *Retorno a la lealtad. La oposición carlista al franquismo*, Madrid: Actas, 2011; ÍD., “La evolución del carlismo en la revista *Montejurra*”, en Francisco Javier CASPISTEGUI, Jeremy MACCLANCY y Manuel MARTORELL, *La Montaña Sagrada. Conferencias en torno a Montejurra* Pamplona: Gobierno de Navarra, 2018, p. 95-115.

diario *El Correo Español*, publicado entre 1888 y 1921, como la del secretario de Carlos VII y de Jaime III y corresponsal en el extranjero de *El Siglo Futuro* y de *El Correo Español*, Francisco Martín Melgar; la del catedrático y dirigente del carlismo valenciano Manuel Polo y Peyrolón; y, sobre todo, la del periodista Gustavo Sánchez Márquez¹⁷. Este último dejaría por escrito, en pleno desencuentro entre mellistas y jaimistas por el control del diario *El Correo Español*, una documentada relación sobre la marcha de este diario del que era Administrador-gerente. A diferencia de Melgar y de Polo y Peyrolón, ajenos a la vida interna pero conocedores naturalmente de las disputas intestinas y asiduos colaboradores periodísticos, probablemente haya pocas memoraciones equiparables en el caso del carlismo a la de Sánchez Márquez. Y es que lo hacía público para desgracia de quienes pretendían adueñarse de la propiedad de la célebre gaceta real y en defensa del *rey-pretendiente* Jaime III. Otro par de panfletos que irían en una misma línea serían, para el contexto del Sexenio Democrático, los firmados por el novelista Julio Nombela en 1871 y 1876¹⁸. Hay considerables diferencias entre ambos y el primero de ellos no podría ser considerado *per sé* un testimonio, sino todo se trataría de todo lo contrario ya que constituye un panfleto a mayor gloria de la causa. El segundo, en cambio, nos revela las posibilidades que tenía el periodismo y otras artes en el desenvolvimiento propagandístico del carlismo durante el Sexenio Democrático y que ha sido puesto en valor también por historiadores como Jordi Canal¹⁹.

En 1917 el periodista carlista valenciano José Navarro Cabanes asumió la ardua tarea de efectuar un recuento de la prensa carlista desde aquellos boletines de guerra de los años treinta del siglo XIX hasta 1915 con la finalidad de “despertar el interés de los tradicionalistas hacia la prensa periódica”²⁰. Esta

17 Conde de MELGAR, *Veinte años con don Carlos*, Madrid: Espasa-Calpe, 1940; Javier URCELAY ALONSO (ed.), *Memorias políticas de M. Polo y Peyrolón (1870-1913). Crisis y reorganización del carlismo en la España de la Restauración*, Madrid: Biblioteca Nueva, 2013; Gustavo SÁNCHEZ MÁRQUEZ, *¡Salvemos al R...! La crisis del Partido Carlista. Confidencias y documentos de excepcional interés para los Jaimistas, dados á conocer en defensa propia*, Madrid: Imprenta de Antonio Marzo, 1915.

18 Vizconde de la ESPERANZA [Pseudónimo de Julio NOMBELA], *La bandera carlista en 1871*, Madrid: Imprenta de *El Pensamiento Español*, 1871; Julio NOMBELA, *Detrás de las trincheras. Páginas íntimas de la guerra y la paz. Desde 1868 hasta 1876*, Madrid: Imprenta de Manuel G. Hernández, 1876.

19 Jordi CANAL, “La revitalización política del carlismo a finales del siglo XIX: Los viajes de propaganda del Marqués de Cerralbo”, *Studia Zamorensia*, 3 (1996) p. 248-252.

20 José NAVARRO CABANES, *Apuntes bibliográficos de la Prensa Carlista*, Valencia: Sanchis y Torres, 1917; la cita proviene del prólogo a cargo de Juan L. MARTÍN MENGOD, “Prólogo”, en *Ibidem*, p. 15. La obra de José Navarro Cabanes, al igual que la publicada dos años más tarde de la mano de Edmundo González Blanco, vino a representar la respuesta española, no sin tintes positivistas, a los productos que desde las maquinarias estatales europeas y que, por suerte, habían pasado a mejor vida: Julio Antonio YANES MESA, “La renovación de la historiografía de la comunicación social”, *Historia y Comunicación Social*, 8 (2003), p. 243.

suerte de *vademécum* de los periódicos carlistas resulta bastante útil a la hora de aproximarse a cualquier cabecera carlista siempre y cuando esta aparezca recogida. Sin embargo, historiadores como José Ramón Urquijo advierten y con razón de las carencias de obras militantes como la del carlista Navarro Cabanes o la del liberal Antonio Pirala²¹. Pero estas carencias no deberían ser óbices para excluir de las bibliografías esta y obras de los cronistas carlistas como han puesto de manifiesto Josep Fontana y Manuel Santirso, cuyos pareceres no se comparten²². A partir del final de la Guerra Civil (1936-1939) aparecieron las crónicas más conocidas del militantismo tradicionalista, algunas de las cuales contaron con el mecenazgo de Fal Conde y la Editorial Católica de Sevilla. Sin lugar a dudas, la más enciclopédica de todas ellas fue la *Historia del Tradicionalismo Español* (1941-1979) de Melchor Ferrer, Domingo Tejera y José F. Acedo (colaboradores estos dos últimos de los primeros volúmenes)²³. Melchor Ferrer dejó bastantes notas acerca de la prensa, insuficientes no obstante. Al final de cada uno de los volúmenes de esta monumental obra se incluían como anexos listados de publicaciones periodísticas y folletos y opúsculos acerca del carlismo, integrista y mellista. Ferrer era, sin duda, una voz autorizada habida cuenta de que reunía la condición de haber sido anteriormente director de varios periódicos en Cataluña, Madrid y Andalucía. Otro par de testigos de excepción fueron Román Oyarzun y Jaime del Burgo, el primero de ellos dedicó un sucinto pero sustancioso capítulo sobre la prensa carlista en su *Historia del carlismo*; mientras que el segundo, escritor prolífico, confeccionó un extenso diccionario bibliográfico que incluía entradas a los diferentes “reinados” de los *reyes-pretendientes* donde se contabilizaba las cabeceras periodísticas fundadas y recopilaba sobre

21 José Ramón URQUIJO, “Prensa carlista durante la Primera Guerra (1833-1840)”, en *La prensa en la Revolución liberal*, Madrid: Universidad Complutense, 1983, p. 319.

22 Así, Josep FONTANA hacía mención a la “escasa entidad de la obra” de Melchor Ferrer en el “Prólogo” a la obra de Pedro RÚJULA, *Contrarrevolución: Realismo y carlismo en Aragón y el Maestrazgo, 1820-1840* (Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 1998, p. IX, nota nº 1) y Manuel Santirso pedía nada menos que la exclusión total de las bibliografías. En opinión de Jordi Canal, quizás hayan pesado en estos autores, a la hora de esgrimir tales argumentos, sobre todo los primeros tomos de la obra colmados desde luego de “parcialidad reaccionaria, la no sistematización de las fuentes y los numerosos errores”. Cfr. Jordi CANAL, *El carlismo. Dos siglos de contrarrevolución en España*, Madrid: Alianza, 2000, p. 409 y del mismo autor, “El carlismo en España. Interpretaciones, problemas, propuestas”, en Xosé Ramón BARREIRO FERNÁNDEZ (coord.), *O liberalismo nos seus contextos. Un estado da cuestión*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, 2008, p. 40, nota nº 7.

23 Melchor FERRER, Domingo TEJERA y José F. ACEDO, *Historia del Tradicionalismo Español*, Sevilla-Madrid, Editorial Católica-Editorial Tradicionalista, 1941-1979. Una continuación documentada y que también dispensa un apartado dedicado a la propaganda periodística carlista en la no menos monumental obra de Manuel de SANTA CRUZ [Pseudónimo de Alberto RUIZ DE GALARRETA], *Apuntes y documentos para la historia del Tradicionalismo español*, 29 Vols., Sevilla-Madrid: ECESA-La Torre, 1979-1993.

cada de una de ellas una concisa caracterización acompañada de una relación de títulos sobre lo publicado acerca de estos rotativos²⁴.

Durante los años cincuenta y sesenta del pasado siglo, se presentaron en la Escuela Oficial de Periodismo unas cuantas memorias sobre algunos de los más destacados diarios y revistas carlistas (dos sobre *El Correo Español*, otro par sobre *La Fe*, una sobre *El Papelito*, *El Correo Catalán* y *El Pensamiento Español* de Vázquez de Mella); memorias que engrosaron la bibliografía de la *Historia del periodismo español* de Pedro Gómez Aparicio (aparecidas en 1967, 1971, 1974 y 1981). En cuanto al diario *El Siglo Futuro* también centró el interés de un par de memorias, una de ellas publicada: el brevísimo estudio que dedicó Francisco Carantoña a la cabecera nocedalista contó con el inestimable prólogo de quien fuera director del diario, Manuel Senante. No fue, empero, el único apoyo del que disfrutó el periodista; cabe señalar asimismo al también periodista catalán Luis Ortiz Estrada. Carantoña, en un afán narrador de lo más *ideologizante*, incluyó no solo los testimonios de aquellos dos supervivientes, también recogió los dos números extraordinarios que ofreció el diario nocedalino con motivo del cincuenta y del sesenta aniversario de la fundación. Incluso parecía seguir al pie de la letra un opúsculo de doce páginas que desde la empresa periodística se había preparado al efecto con motivo de la Exposición Internacional de la Prensa Católica, que tuvo lugar en Roma en los primeros meses de 1936²⁵. Hacía acopio de algunos datos no aparecidos en la documentación de archivo, como las menciones a las tiradas. No aprovechó ni pudo agotar en definitiva la oportunidad que dispensaban los contactos de Senante y Ortiz Estrada, y tampoco recurrió a otros sobrevivientes. Doce años más tarde de la memoria presentada por Carantoña, el igualmente periodista Miguel Higuera Cleriés realizó una aportación análoga.

No se debe dejar de lado tampoco la eclosión de lo que historiadores como Jordi Canal concibieron como historiografía neotradicionalista con ocasión del relanzamiento del malogrado partido político Comunión Carlista Tradicionalista en 1986; relanzamiento parejo al nacimiento de una revista científica ligada al estudio del carlismo como es *Aportes*, así como la institución de la Funda-

24 Jaime del BURGO, *Bibliografía del siglo XIX: Guerras carlistas, luchas políticas*, Pamplona: s. e., 1978. Del Burgo también es el autor de un testimonio enormemente válido para acercarse a las querellas periodísticas entre carlistas y *cruzadistas* reeditado en varias ocasiones: *Conspiración y guerra civil*, Barcelona: Alfaguara, 1970. Hace poco Manuel MARTORELL se interesó por uno de los periódicos que del Burgo dirigió en su juventud el fugaz órgano de las exacerbadas juventudes carlistas navarras *A.E.T.* (1934): “Política social y autogobierno en el núcleo de la conspiración carlista antirrepublicana”, *Príncipe de Viana*, 276 (2020), p. 133-163.

25 Francisco CARANTOÑA, *El Siglo Futuro. Diario de Madrid*, Madrid: Imprenta de Prensa Castellana, 1955; *El Siglo Futuro Diario Tradicionalista que se publica en Madrid desde el 19 de marzo de 1875. Memoria*, Madrid: Imprenta de *El Siglo Futuro*, 1936.

ción Hernando de Larramendi²⁶. Esta última aún a día de hoy galardona con el Premio Internacional —anteriormente nacional— de Historia del Carlismo Luis Hernando de Larramendi a todas aquellas investigaciones centradas en el carlismo, en recuerdo del ideólogo y secretario del pretendiente Jaime III. Los estudios producidos bajo este paraguas nos han ofrecido trabajos muy relevantes para la historia del periodismo carlista, resultando de especial interés el de la doctora Cristina Barreiro Gordillo. Esta se ha interesado por el nacimiento, plenitud y muerte de la red de prensa carlista en el período republicano, fundamentalmente en la fase de dirigencia de Manuel Fal Conde. No obstante, parte de lo que constituyó su tesis, un tratamiento exclusivamente político y falto según Antonio Manuel Moral Roncal de un acercamiento religioso, englobaba además una amplia y representativa panoplia de la prensa monárquica alfonsina, tradicionalista, cedista y falangista en el período republicano²⁷. En su monografía ofrece, por lo demás, un detallado estudio de varias cabeceras del credo tradicionalista: *Pensamiento Alavés* (Vitoria), *Boletín de Orientación Tradicionalista* (Madrid)²⁸, *El Pensamiento Navarro* (Pamplona) y *La Unión* (Sevilla). No fue la única de las investigaciones producidas en este ámbito ya que en 2008 veía la luz una espectacular y voluminosa monografía sobre el diario carlista *La Esperanza* (1844-1874), obra de Esperanza Carpizo. Tampoco era la primera vez que se afrontaba un estudio de semejante envergadura puesto que otros historiadores como Cristina Barreiro o Antonio Manuel Moral Roncal desentrañaron la postura de dicho diario frente a la Revolución de 1868 y ante el estallido de la Segunda Guerra Carlista²⁹. Acerca de la prensa católico-monárquico en el Sexenio también escribió en esta revista César Alcalá, quien se acercó de igual forma a publicaciones del carlismo catalán durante la Restauración y la II República como la sugestiva revista político-militar ilustrada de Francisco Paula Oller *El Estandarte Real* (1889-1892) y el semanario *Reacción*

26 Jordi CANAL, *El carlismo...*, *op. cit.*, p. 416-426, “Historias del carlismo”, en Julio ARÓSTEGUI, Jordi CANAL y Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA, *El carlismo y las guerras carlistas. Hechos, hombres e ideas*, Madrid: La Esfera de los Libros, 2003, p. 223-225; y “El carlismo...”, *op. cit.*, p. 40-44.

27 Cristina BARREIRO GORDILLO, *El carlismo...*, *op. cit.* Antonio Manuel MORAL RONCAL, *La cuestión religiosa en la II República. Iglesia y carlismo*, Madrid: Biblioteca Nueva, 2009, p. 32.

28 Sobre el órgano propulsado por Fal Conde desde su acceso a la Secretaría y que se convertiría junto a *El Siglo Futuro* en el otro portavoz de la Comunión aunque a nivel interno, ha publicado un par de estudios sobre sus contenidos José Fermín GARRALDA, “El *Boletín de Orientación Tradicionalista* (1934-1936) ante la II República y la Revolución”, en Alfonso BULLÓN DE MENDOZA y Luis Eugenio TOGORES (dir.), *Revisión de la Guerra Civil*, Madrid, Actas, 2006, p. 431-453 y “Política tradicionalista, posibilismo de la CEDA y II República”, *Anales de la Fundación Francisco Elías de Tejada*, 10 (2004), p. 119-148.

29 Antonio Manuel MORAL RONCAL, “*La Esperanza* ante la Revolución de 1868”, *Aportes*, 12/33 (1997), p. 67-81; Cristina BARREIRO GORDILLO, “*La Esperanza* ante la tercera Guerra Carlista”, *Aportes*, 14/40 (1999), p. 53-66. Esperanza CARPIZO BERGARECHE, *La Esperanza carlista (1844-1874)*, Madrid: Actas, 2008.

(1931-1933) de José María Poblador y Mauricio de Sivatte. Cabe subrayar que en *Aportes* se constata una preocupación por el estudio de las cabeceras de la prensa tradicionalista, sobresaliendo aquellas contribuciones que atienden el tratamiento informativo o el análisis de contenidos. Es a comienzos de la presente centuria cuando el neotradicionalismo, conjuntamente con el neocarlismo, como corriente historiográfica se podría dar por finiquitada, en opinión de Jordi Canal³⁰.

Una de estas sendas historiográficas, la del neocarlismo, disfrutó de un menor recorrido y representantes que la otra. Tenía por figuras señeras a Josep Carles Clemente, Evarist Olcina y Joaquín Cubero³¹. Según Jordi Canal, tanto una como otra corriente historiográfica son indisolubles del desarrollo del carlismo como movimiento político³². El neocarlismo viraba en una dirección progresista, socialista-autogestionaria, y buscaba expurgar los componentes tradicionalistas e integristas que habían distinguido a la redacción de las historias del carlismo³³. Su plenitud tuvo lugar en la época de la dirección de Carlos Hugo de Borbón-Parma, ocupando buena parte de la década de los setenta, hasta la retirada del sucesor de Javier de Borbón-Parma tras la debacle electoral de marzo de 1979. También abandonaba por entonces el partido el publicista Josep Carles Clemente, quien, no en vano, continuaría prodigándose en la publicación de monografías sobre historia del carlismo. Por lo que se refiere al ámbito de la prensa cabe destacar el amplio capítulo en la más “monumental” de sus obras: la *Historia General del Carlismo* (1992). En ella lo que Clemente hacía no era sino “(refundir) sus anteriores trabajos, añadiéndoles un capítulo sobre la prensa”. Tampoco había cambios significativos en el repertorio de argumentos ya que “mantenía las mismas tesis, posiciones y lugares comunes que los publicados entre 1972 y 1979”³⁴. El largo apartado correspondiente a las publicaciones periodísticas, deslindándolas por períodos cronológicos, tomaba buena parte de los datos de los censos de Melchor Ferrer, Jaime del Burgo y del archivo del propio Clemente. Este autor ofrecía un breve bosquejo de todas y cada de las publicaciones, haciendo especial hincapié en algunas como

30 Jordi CANAL, “Historias del...”, *op. cit.*, p. 225 y “El carlismo...”, *op. cit.*, p. 44.

31 A Joaquín CUBERO SÁNCHEZ se le debe un par de estudios exhaustivos de la prensa carlista durante el franquismo: “La prensa carlista de Cataluña durante la Dictadura franquista”, en Josep M. SOLÉ I SABATÉ (coord.), *Literatura, cultura i carlisme. III Seminari sobre Carlisme celebrat a Solsona els dies 18 a 19 de març de 1993*, Barcelona: Columna, 1995, p. 275-314 y “La prensa carlista clandestina siendo jefe delegado Don Manuel Fal Conde”, *Aportes*, 27 (1995), p. 79-96.

32 Jordi CANAL, *El carlismo...*, *op. cit.*, p. 410. Aquellos publicistas reivindicaban como el “auténtico carlismo” sobre todo los correspondientes a la fase de la Guerra de los “Matiners” (1846-1849), el período jaimista (1909-1931) y el contemporáneo período de Carlos Hugo (1972-1979). *Cf.*: Jordi CANAL, “El carlismo...”, *op. cit.*, p. 41.

33 Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA, “La producción historiográfica del último medio siglo sobre el carlismo en el proceso de la revolución española”, *Hispania*, 50/176 (1990), p. 1330.

34 Ambas citas proceden de Jordi CANAL, *El carlismo...*, *op. cit.*, p. 410 y 411.

La Esperanza, El Correo Español o *El Siglo Futuro*³⁵. A este último periódico le achacaba la deriva e instrumentalización integrista para la preparación del golpe de estado que dio lugar al inicio de la Guerra Civil, la posterior caída en desgracia del tradicionalismo y el haber propiciado el ascenso de Manuel Fal Conde. Son muy ilustrativos, por último, los cuadros que ayudan a comprender por espacios geográficos y por épocas el número de publicaciones carlistas aparecidas. En realidad, lo que hacía era dar a conocer su tesina de licenciatura presentada en 1979.

LA PRENSA TRADICIONALISTA EN LAS CLÁSICAS Y NOVEDOSAS HISTORIAS DE LA CONTRARREVOLUCIÓN ESPAÑOLA. UN PROTOTÍPICO MEDIO DE MODERNIZACIÓN DEFENSIVA

Con las renovaciones experimentadas en la historiografía española tras la dictadura, la historia del periodismo fue sentando cátedra progresivamente a través de síntesis, congresos, encuentros y revistas científicas³⁶. Circunscribiéndose al caso concreto del periodismo carlista, como se ha tratado de resaltar previamente, este no ha recibido mucha atención si exceptuamos un conjunto de indiscutibles aportaciones. Desde luego, ese menosprecio estaría ligado al mismo que el carlismo como fenómeno *peculiar* venía arrastrando desde hacía décadas, situación de la que le han salvado un puñado de autores. Durante el I Congreso de Estudios del Carlismo, celebrado en el Museo de Estella en 2007, Jordi Canal aludía a cuatro claves en la reinterpretación no solo del carlismo sino de la contrarrevolución. Por su carácter algunos de los puntos, que no todos, son enteramente aplicables al estudio de la cuestión periodística:

“La historia de los movimientos contrarrevolucionarios (...) ha sido abordada, en primer lugar, en posición subordinada; en segundo, desde la historia socioeconómica o desde la historia política más clásica; en un espacio cronológico limitado, en tercer lugar; y, finalmente, casi exclusivamente a escala regional o nacional”³⁷.

³⁵ Josep Carles CLEMENTE, *Historia general del carlismo*, Madrid: Artegraf, 1992. Poco rigurosa es, en cambio, la otra de sus obras dedicadas al periodismo carlista: *El carlismo en su prensa, 1931-1972*, Madrid: Fundamentos, 1999, en el que del cómputo global del libro apenas dedica treinta páginas a la evolución de la prensa carlista, haciendo especial hincapié en las publicaciones fieles a Carlos Hugo.

³⁶ Vid. necesariamente sobre los avances de la *joven* disciplina de la historia de la comunicación social la revisión de Julio Antonio YANES MESA, “La renovación...”, *op. cit.*, p. 241-258.

³⁷ Jordi CANAL, “Repensar la historia de la contrarrevolución en la Europa del siglo XIX”, en *El carlismo en su tiempo: geografías de la contrarrevolución. I Jornadas de estudio del carlismo*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 2008, p. 19.

Dos de los puntos esgrimidos por el profesor Canal, en todo caso, y concretamente el primero y el cuarto de ellos, merecen tal vez, con todo, un par de comentarios a la hora de abordar la complicada empresa de analizar el periodismo tradicionalista. Al igual que ha sucedido con el estudio de la contrarrevolución que ocupó un papel secundario en la historiografía de la “vencedora” revolución liberal³⁸, los estudios de las empresas periodísticas carlo-integristas se vieron sometidos a estas mismas directrices historiográficas. Bien es verdad que en las síntesis generales de la historia del periodismo español se le ha dedicado un apartado específico a la prensa carlista e integrista; si bien los boletines oficiales y publicaciones decimonónicas lograron, en su momento, mucha más extensión que las pertenecientes a la etapa postbélica de la *amalgama* católico-monárquica³⁹. En aquellas obras, además, residían no pocos juicios peyorativos extractados de testimonios escasamente imparciales. Por todo ello, se ha ido superando, no sin pocos escollos, esa visión prácticamente subalterna del periodismo carlista. El segundo de los comentarios afecta más bien a las visiones históricas territoriales que se han centrado en el análisis de las dinámicas contrarrevolucionarias y que en los últimos años ha estado presente en varias tesis doctorales, artículos científicos, capítulos de libros y en las discusiones de no pocos seminarios científicos. Esta necesidad de superar lo local, regional y nacional ya había sido reivindicada hacía muchos años precisamente por el profesor Canal, quien había perfilado concepciones bastante asumibles como la del *internacionalismo blanco*⁴⁰. Esta perspectiva, en lo que a aquí respecta, debería ser asumida en igual medida, siendo capaces de percibir con ello no solo si los periódicos se nutrieron de redes de financiación internacionales en función de tesituras con gran capacidad en la orientación de la opinión públi-

38 *Ibidem*, p. 19-20.

39 Desde distintos puntos de vista, el recuento de publicaciones periódicas y opúsculos adscritos al primer pretendiente en: Alfonso BULLÓN DE MENDOZA, “La imprenta carlista”, en *Estudios de historia moderna y contemporánea: homenaje a Federico Suárez Verdeguez*, Madrid: Rialp, 1991, p. 77-100 y también José Ramón URQUIJO, “Prensa carlista...”, *op. cit.* Un análisis más reciente, para este primer período del carlismo, lo proporciona la reciente revisión del profesor Pedro RÚJULA, quien aborda desde la perspectiva de cómo las publicaciones oficiosas dotaron (y ayudaron a preservar) simbólicamente de legitimidad al contrapoder carlista, así como enfrentaron en el campo de la opinión a la prensa pro cristiana: “La voix des rebelles. La presse carliste pendant la première guerre (1833-1840)” [en línea], *El Argonauta Español*, 9 (2012), <http://journals.openedition.org/argonauta/1374> [15 de agosto de 2019]. Para la época del Sexenio sobre las publicaciones del *No-Estado* carlista baste con mencionar a Julio MONTERO DÍAZ, “Prensa y propaganda en el Estado carlista (1872-1876)”, *Historia y Comunicación Social*, 4 (1999), p. 89-134.

40 Jordi CANAL, *El carlismo...*, *op. cit.*, p. 11 y “La longue survivance du Carlisme en Espagne: proposition pour une interprétation” [en línea], en Jean-Clément MARTIN (dir.), *La Contre-révolution en Europe. XVIIIe-XIXe siècles. Réalités politiques et sociales, résonances culturelles et idéologiques*, Rennes: Presses Universitaires, 2001, p. 291-301, <https://books.openedition.org/pur/16587> [11 de diciembre de 2021]. También la definición que ofrece este mismo autor: “Internationale Blanche”, en Jean-Clément MARTIN (dir.), *Dictionnaire de la Contre-révolution, XVIIIe au XXe siècle*, París: Perrin, 2011, p. 455-457.

ca, sino también otra serie de factores⁴¹; y en concreto, la conexión transnacional que hayan tenido los componentes de la empresa periodística legitimista o integrista con otros productos similares en países donde hayan arraigado en mayor o menor medida procesos políticos análogos y competentes para asegurarse sus propios canales de transmisión. Es decir, que se deberían indagar los manantiales ideológicos en los que las publicaciones tradicionalistas hallaron modelos de inspiración. En el caso del periodismo ultramontano han respondido a estos interrogantes bastante bien para épocas pretéritas los trabajos de Solange Hibbs-Lissorgues y, más recientemente, los del mencionado Alexandre Dupont⁴²; aunque es cierto que este último cerraba su ambicioso trabajo en 1883, momento del fallecimiento del pretendiente legitimista francés Conde de Chambord⁴³.

Fuera ya de los ámbitos neotradicionalista y neocarlista, las deudas con el hispanismo francés son más que destacables. En este sentido, aparecía en el tránsito de la década de 1980 a 1990 una obra de indudable referencia, de la citada Solange Hibbs-Lissorgues, tras haber abordado en su tesis doctoral la prensa católica y tradicionalista catalana entre 1868 y 1900. Su publicación se unió a la de un trío de trabajos de destacada consistencia como fueron los del tándem Joan Bonet i Baltà-Casimir Martí, Marta María Campomar Fornielles y el de Begoña Urigüen⁴⁴. Todas estas monografías también contienen un examen específico de las publicaciones periódicas. A Solange Hibbs-Lissorgues se le debe la estimulante *Iglesia, prensa y sociedad en España (1868-1904)*. Desde una óptica privilegiada, la profesora Hibbs-Lissorgues es capaz de tejer los hilos de las publicaciones legitimistas y católicas con el enrevesado contexto internacional católico de condena del liberalismo bajo Pío IX; partiendo de los presupuestos ideológicos fundamentales de los que bebieron los neocatólicos y sus sucesores integristas para luego analizar toda la polisemia terminológica despectiva que se generó desde publicaciones católicas intransigentes como

41 La vocación transnacional ha aparecido recientemente en un proyecto dirigido por el profesor Alfonso Bullón de Mendoza que buscaba demostrar el nacimiento de la figura del corresponsal de guerra en el ámbito de la primera carlistada. El proyecto se titula “El nacimiento de los corresponsales de Guerra: una consecuencia olvidada de la internacionalización de la Primera Guerra Carlista”. Ya se había ocupado el propio Alfonso BULLÓN DE MENDOZA con anterioridad de ello: “Los primeros corresponsales de guerra: España, 1833-1840”, *Cuadernos de Investigación Histórica*, 26 (2009), p. 345-359.

42 Solange HIBBS-LISSORGUES, “Influencia de Louis Veuillot (1813-1883) y la prensa ultramontana francesa en las publicaciones católicas del siglo XIX”, en Encarnación MEDINA (ed.), *La prensa = La presse. Coloquio Hispano-Francés “Provincia de Jaén” de Estudios del Siglo XIX (2003. Úbeda)*, Jaén: Universidad de Jaén, 2009, p. 95-107.

43 Alexandre DUPONT, *La internacional blanca. Contrarrevolución más allá de las fronteras (España y Francia, 1868-1876)*, Zaragoza: PUZ, 2021, p. 309-340.

44 Begoña URIGÜEN, *Orígenes y evolución de la derecha española: el neo-catolicismo*, Madrid: CSIC, 1986 y Joan BONET I BALTÀ y Casimir MARTÍ, *L'integrisme a Catalunya. Les grans polèmiques: 1881-1888*, Barcelona: Fundació Caixa Barcelona, 1990.

Revista Popular o el propio *El Siglo Futuro*⁴⁵. Su análisis sobre *El Siglo Futuro* tampoco es muy extenso pero sus apreciaciones al respecto son bastante ciertas. Las polémicas en torno al proyecto constitucional canovista, los desafíos al nuevo régimen representados por las romerías organizadas por el clan Nocedal a partir del vehículo periodístico (en 1876 y en 1882), el tratamiento específico del surgimiento de la Unión Católica de Alejandro Pidal y Mon y, por último, la escisión de 1888 ocupan varios capítulos de su obra⁴⁶. Coterráneas —aunque también prolegómenos— a las indagaciones de Hibbs-Lissorgues son los estudios de Vincent Garmendia, quien ya en uno de los fructíferos encuentros organizados en la Universidad de Pau por Manuel Tuñón de Lara, a finales de la dictadura franquista, compendia el número de publicaciones que vieron la luz desde la septembrina hasta los inicios de la Restauración Borbónica. Esta contribución marcó un punto de inflexión en cuanto al tratamiento que había merecido hasta entonces aquella línea de investigación. Habida cuenta de los proyectos en los que Garmendia se embarcó por aquel entonces —*La Segunda Guerra Carlista (1872-1876)* (Madrid: Siglo XXI, 1976) y *La ideología carlista (1868-1876). En los orígenes del nacionalismo vasco* (Zarautz: Diputación Foral de Guipúzcoa, 1985) — no es de extrañar que realizase un bosquejo con aquellas características. En este sentido habría que señalar otro reciente trabajo suyo que tiene más de reflexión madurada que la enumeración llevada a cabo en 1975⁴⁷.

Mención especial merece en este balance historiográfico la monografía derivada de una investigación doctoral de Marta Campomar Fornielles. *La cuestión religiosa en la Restauración* no fue, a primera vista, un trabajo más que hubiera venido a sumarse al amplio listado de monografías y contribuciones ya escritas acerca del conflicto religioso que inauguró el canovismo⁴⁸. Se trataba de algo más. Se nos ofrece aquí un análisis científico y desmitificador de la legendaria obra del polígrafo santanderino Marcelino Menéndez y Pelayo, *Historia de los Heterodoxos españoles*. Pero Campomar no solo penetra en las entrañas de la lectura de esta obra de referencia en el pensamiento tradicionalista español, sino que es capaz de tejer los hilos con los acontecimientos más significativos en el ámbito de la cuestión religiosa. Es aquí donde entran en liza los carlistas

45 Así ocurrió con el célebre vocablo *mestizo, alfonsino* o *posibilista* que definía a los partidarios de la Unión Católica de Alejandro Pidal. Vid. Solange HIBBS-LISSORGUES, “La prensa católica catalana de 1868 a 1900 (III)”, *Anales de Literatura Española*, 9 (1993), p. 90.

46 Solange HIBBS-LISSORGUES, *Iglesia, prensa y sociedad en España (1868-1904)*, Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert-Diputación de Alicante, 1995.

47 Vincent GARMENDIA, “La presse carliste au XIXe. Siècle: état de la question”, en Paul AUBERT y Jean-Michel DESVOIS (ed.), *Las élites et la presse en Espagne et en Amérique Latine. Des Lumières à la seconde guerre mondiale*, Madrid: Casa de Velázquez-Université de Provence, 2001, p. 57-65.

48 Marta María CAMPOMAR FORNIELLES, *La cuestión religiosa en la Restauración: Historia de los heterodoxos españoles*, Santander: Sociedad Menéndez y Pelayo, 1984.

de Cándido y Ramón Nocedal, favorables, en un principio, a la obra del polígrafo y del enfoque que había evidenciado inicialmente. Campomar brinda, por último, una definición certera del fenómeno integrista como la adhesión incondicional al *Syllabus* de Pío IX, en el que la política más que un fin era un medio.

La renovación historiográfica del estudio del carlismo, cuyos principales orientadores fueron Jaume Torras y Julio Aróstegui Sánchez, a finales de la década de 1960 y comienzos de 1970, no tuvo lamentablemente una continuación inmediata. Estudiaban este movimiento político desde perspectivas geográficas periféricas y etapas cronológicas diferentes —la guerra de los agraviados y la segunda carlistada—, contrastando con el mayor interés que despertaba entonces la Primera Guerra Carlista o Guerra de los Siete Años⁴⁹. La escasa atención que recibió el fenómeno contrarrevolucionario hubo de ser respondida prontamente desde ámbitos extranjeros. Se ha hecho mención a los trabajos de Vincent Garmendia, y aquí también entraría la magnífica contribución del profesor británico Martin Blinkhorn. Su aportación no solo dibujaba una panorámica completa del fenómeno tradicionalista en la década de 1930 sino que ayudaba a bosquejar los momentos anteriores y posteriores. También la prensa adquiriría un singular protagonismo en su monografía y de modo especial el caso de *El Siglo Futuro*⁵⁰. Del mismo realizaba un análisis de contenido para el tratamiento de la cuestión masónica —luego proseguido por Gonzalo Álvarez Chillida— y sus campañas contra el antisemitismo nazi. Hay que añadir que la década de 1930 ha sido una de las que más trabajos ha recibido, no dando por supuesto fin al caudal de interpretaciones que se pueden ir ofreciendo, en función de las metodologías aplicadas y la disponibilidad de fuentes. Al brillante trabajo de Martin Blinkhorn, “ese clásico de la historia política” escribiría Javier Ugarte, se le sumaron otros como los de Eduardo González Calleja, Antonio Manuel Moral Roncal, Leandro Álvarez Rey, Javier Ugarte Tellería, Cristina Barreiro, Juan Carlos Peñas Bernaldo de Quirós o Ramiro Trullén Floria⁵¹. En todos ellos, de un modo u otro, la prensa carlista desempeñaría una relevancia específica.

No han sido abundantes los *dossiers* que las revistas científicas de historia han dedicado al estudio de la prensa y propaganda reaccionarias. En el caso español

49 Jordi CANAL, *El carlismo...*, *op. cit.*, p. 426-427. Puede ser de gran utilidad las reflexiones iniciáticas que ofrece Jesús MILLÁN para interpretar al carlismo en el siglo XIX y en el siglo XX en “Una reconsideración del carlismo”, *Ayer*, 29 (1998), p. 105-107. Igualmente, Jordi CANAL (ed.), *El carlisme. Sis estudis fonamentals*, Barcelona: L’Avenç-SCEH, 1992 y Manuel PÉREZ LEDESMA, “Una lealtad de otros siglos: en torno a las interpretaciones del carlismo”, *Historia Social*, 24 (1996), p. 133-149.

50 Martin BLINKHORN, *Carlismo y contrarrevolución en España, 1931-1939*, Barcelona: Crítica, 1979.

51 Javier UGARTE, “El carlismo hacia los años treinta. Un fenómeno señal”, *Ayer*, 38 (2000), p. 164-165.

uno de los más relevantes ha aparecido en el número 12 de la revista bilingüe de acceso abierto, editada por la Université de Aix-Marseille, *El Argonauta Español* (2012). En él había un par de contribuciones sobre la prensa carlista en la década de 1930 y una sobre los boletines oficiales durante la Primera Guerra Carlista. La primera de ellas firmada por Francisco Javier Caspistegui aborda desde la apropiación de los axiomas de la modernidad la actualización organizativa de la red periodística carlista, cuya cabecera directora era *El Siglo Futuro*. La segunda es la de Eduardo González Calleja quien perfila una panorámica general e introductoria a las cabeceras carlistas y falangistas en la época republicana y el inicio de la Guerra Civil, momento en el que las segundas acabarían por imponerse con el beneplácito de las superestructuras franquistas⁵². Con anterioridad a este conjunto de artículos, habría que destacar el número 51 de la ya mencionada revista *Aportes* que incluye a la prensa carlista en el marco de la prensa católica. En los próximos meses, y bajo la coordinación de Jordi Canal, verá la luz un monográfico en la revista de la Universidad de Alicante *Pasado y Memoria* en el que además del propio Canal participarán Pedro Rújula, Javier Caspistegui, Alexandre Dupont, Carlo Verri y quien suscribe estas líneas. Llevará por título: “*Un arma poderosa*”: *Un siglo de prensa y política en el carlismo (1833-1936)*.

Mediada la década de 1980 se advierte una regionalización por parte de los investigadores a la hora de afrontar los estudios del militantismo carlista. Mayor atención recibieron zonas de conocida adscripción carlista como el foco navarro y vasco, además del país valenciano y Cataluña. Se cuenta con una monografía sintética sobre la historia del diario barcelonés pro integrista pero fiel al carlismo *El Correo Catalán (1876-1985)*⁵³, pero no de la fase más carlista del

52 Para la prensa carlista durante la II República además del trabajo de Barreiro Gordillo y el de Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA, “La prensa carlista y falangista durante la II República” [en línea], *El Argonauta Español*, 9 (2012), <https://journals.openedition.org/argonauta/819> [28 de noviembre de 2021] resulta magnífica la síntesis suministrada por Antonio CHECA GODOY, *Prensa y partidos políticos durante la II República*, Salamanca: Universidad, 1989, p. 192-207.

53 Al respecto pueden verse el breve resumen por parte de unos de sus últimos integrantes en la redacción, pasado un año de la desaparición del centenario diario: Esteve BUSQUETS I MOLAS, “Aproximació a la història de *El Correo Catalán*”, *Annals del Periodisme Català*, 8-9 (1986), p. 8-19 y, sobre todo, el acercamiento sintético por parte del también periodista Víctor SAURA, *Carlins, capellans, cotoners i convergents: historia d'El Correo Catalán (1876-1985)*, Barcelona: Diputació de Barcelona, 1998. Sobre la etapa como director de Lluís María de Llauder i Dalmases puede verse Jordi CANAL, *El carlisme català dins l'Espanya de la Restauració. Un assaig de modernització política (1888-1900)*, Vic: Eumo, 1998, p. 252-259; ÍD., *Banderas...*, op. cit. y “Lluís M. de Llauder, cap del carlisme català (1888-1902)”, *L'Erol*, 76 (2003), p. 30-34. También ha escrito sobre Llauder y la trayectoria de la revista ilustrada carlista barcelonesa fundada por este *La Hormiga de Oro (1884-1936)* Raquel ARIAS DURÁ, *La revista La Hormiga de Oro: anàlisi de contenido y estudio documental del fondo fotogràfic*, Madrid: Tesis Doctoral Inédita, Universidad Complutense de Madrid, 2013. Hace poco también ha generado interés la biografía del jefe de redacción de *El Correo Catalán*, Josep Pedreny, de la que ha se ocupado extensamente Cecilia VIVES BRESO, “Josep Pedreny i Matheu (1876-1939): D'El Correo de la Provincia de Tarragona a cap de redacció d'El Correo Catalán”, *Anacleta Sacra Tarraconensia*, 90 (2017), p. 225-275. Al contrario que los trabajos de Jordi

Diario de Valencia (1911-1936), rotativo al que se han aproximado Vicent Comes y Lorenzo Valls. Comes biografó a su director, Luis Lucia, y Valls se ocupó de los periódicos que propagaron las ideas de la Derecha Regional Valenciana, cuyos dirigentes fueron anteriormente carlistas. Javier Esteve Martí estudió en su tesis doctoral, desde múltiples y complementarias ópticas, las trayectorias de Manuel Polo y Peyrolón y del padre José Domingo Corbató, siendo objeto de buena parte de la misma el impulso que ambos dieron al arma propagandística de la prensa⁵⁴. Fue en el ámbito catalán en el que se comenzaron a celebrar un puñado de coloquios en los que se daba cuenta de los avances en los análisis socioeconómicos que por entonces predominaron en el acercamiento al carlismo. No faltaron en ellos contribuciones dedicadas a la materia periodística. De esta manera habría que señalar los *Seminaris d'Historia del Carlisme* organizados por la Fundació Francesc Ribalta. Dos de ellos tuvieron como objeto principal la labor literaria de algunos de sus propagandistas o el propio desarrollo de la actividad periodística⁵⁵.

También en el País Vasco se acogieron sendos encuentros de Historia de la Prensa dirigidos por Manuel Tuñón de Lara, en los que se expusieron varios trabajos que realizaban incursiones sobre el campo del periodismo tradiciona-

Canal y Joan Prats —quien se acercó a la prensa carlista en Tarragona durante la Restauración—, Francesc Closa fue quien más preponderó el estudio de la prensa carlista a través del ejemplo leridano —en concreto los títulos *El Almogávar Leridano*, *El Loredán* y *L'Almogáver*— en el período del *aggiornamento* finisecular carlista desde la perspectiva de la financiación y su rol en la renovación del carlismo. No descuida tampoco el acercamiento biográfico a uno de sus principales impulsores: Roger de Llúria. Para más detalles: Francesc CLOSA, *Catalanisme i renovació a la premsa carlina a Lleida. Ideologia i poder a El Almogávar leridano*, *El Loredan i l'Almogáver (1890-1910)*, Lleida: Pagès Editors, 2002; y “El finançament de la premsa carlina lleidatana: recursos econòmics i publicitat”, *Revista HMiC*, 9 (2011), p. 53-70.

Aunque sus aportaciones persiguen otras metas los trabajos del profesor Ferrán Toledano centrados en la Segunda Guerra Carlista en Cataluña y la proyección de la imagen de Carlos VII tienen muy en cuenta la infraestructura periodística. Hace además recuento de las publicaciones que aparecen durante el Sexenio. Lo mismo podría decirse de uno de sus discípulos, Joan Torrents Juncà, que examinó el período puente del jaimismo (1909-1931), entre los períodos de la Restauración y la II República estudiados respectivamente por Canal y Robert Vallverdú y José Fernando Mota Muñoz, en Joan TORRENTS JUNCÀ, “Por Jaime tercero, por la patria y por mi Dios”. *Jaumisme; el moviment carlista durant la crisi de la Restauració (1909-1931)*, Barcelona: Treball de Fi de Grau, UAB, 2019, p. XVI-XVIII y “El jaumisme català. Partit, ideari i sociabilitat (1909-1931)”, en Daniel MONTAÑA y Josep RAFART (coord.), *L'herència catalanista del carlisme. VI Simposi d'Història del Carlisme*, Avia: Centre d'Estudis d'Avia, 2019, p. 175-199.

54 Javier ESTEVE MARTÍ, *La política antiliberal en España bajo el signo del nacionalismo: el padre Corbató y Polo y Peyrolón*, València: Tesis Doctoral, Universitat de València, 2017, p. 113-188; “Los circuitos privados en la expansión del espacio público: dos «periódicos mendigos» en la España de comienzos del siglo XX”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 42 (2020), p. 197-214. También *vid.* Diego VICTORIA MORENO, “El ideario tradicionalista en Orihuela (Alicante), a través del semanario *El Conquistador* (1910-1919)”, *Anales de Historia Contemporánea*, 3 (1984), p. 159-187.

55 Valgan como dos muestras significativas: Josep M. SOLÉ I SABATÉ (coord.), *Literatura, cultura i... y Carlisme, foralisme i qüestió nacional. La premsa carlina. VI Seminari d'història del carlisme*, Solsona: Fundació Pública Comarcal Francesc Ribalta, 2002.

lista. Algunos de ellos buscaban directamente su conexión con el foralismo, como hacía Javier Fernández Sebastián, y otros como Santiago de Pablo perseguían tejer los lazos del desarrollo de las cabeceras con los grupos de poder. Así lo evidenciaba este último con los estudios del *Heraldo* y *Pensamiento Alavés*, rotativos vinculados al diputado de Hermandad Alavesa, José Luis Oriol⁵⁶. Se constata, no obstante, la falta de un estudio en toda su extensión de diarios como *El Pensamiento Navarro* o *La Tradición Navarra*, conociéndose bien del primero, al menos, algunas de sus fases⁵⁷. En el ámbito vasco-navarro también han fructificado diversas aportaciones significativas para el estudio de las cabeceras periódicas o semanales⁵⁸. En muchas ocasiones los acercamientos tenían como objetivo primordial el análisis ideológico. Piénsese en los casos de Ángel García-Sanz Marcotegui⁵⁹ o José Javier López-Antón. Este último ha compendiado las biografías de escritores carlistas en la cultura vasca y ha escrito la semblanza del literato Arturo Campión, afecto en un principio al integrismo de Ramón Nocedal⁶⁰. Ha sido en este ámbito donde floreció el Museo de Historia del Carlismo de Estella, inaugurado en 2010. Desde esta institución se organizaron cuatro jornadas de estudios del carlismo entre 2007 y 2010, una de las cuales se centró en las imágenes en el carlismo. Aunque había soporte hemerográfico en el repertorio documental de gran parte de las ponencias que

56 Santiago de PABLO, “Las empresas periodísticas de José Luis Oriol: *Heraldo Alavés* y *Pensamiento Alavés*”, en Manuel TUNÓN DE LARA (dir.), *La prensa de los siglos XIX y XX: Metodología, ideología e información. Aspectos económicos e ideológicos*, Bilbao: Universidad del País Vasco, 1986, p. 571-586; y: “*Pensamiento Alavés*: un diario tradicionalista ante la Guerra Civil”, en Manuel TUNÓN DE LARA (dir.), *Comunicación, cultura y política durante la Segunda República. II Encuentro de Historia de la Prensa*, vol. 1: *País Vasco y Navarra*, Bilbao: Universidad del País Vasco, 1990, p. 227-241.

57 Jesús María IBERO MARTÍNEZ, “*El Pensamiento Navarro* ante la crisis colonial (enero-agosto de 1898)”, *Aportes*, 6/15 (1991), p. 5-18; Rosa María ERREA IRIBAS, *José María Pascual* y *El Pensamiento Navarro (1966-1970): “Con él llegó el escándalo”*, Pamplona: Eunate, 2007.

58 Para Navarra puede leerse a Ana María CALZADA, *La Prensa navarra a fines del siglo XIX*, Pamplona: Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra, 1964, p. 53-82; a Gabriel IMBULUZQUETA, “Prensa carlista en Navarra hasta 1900”, en *Euskal herriaren historiari buruzko biltzarra*, vol. 4: *La Crisis del Antiguo Régimen*, San Sebastián: Txertoa, 1988, p. 389-399; o a Emilio MAJUELO GIL, “Prensa y sociedad en Navarra en la II República”, en Manuel TUNÓN DE LARA (dir.), *Comunicación, cultura...*, vol. I, p. 245-267. Por lo que concierne al País Vasco algunas referencias bibliográficas sobre la prensa tradicionalista en José ALTABELLA, “Bibliografía de la Historia de la Prensa en el País Vasco, con dedicación a Álava, Guipúzcoa y Vizcaya”, en Manuel TUNÓN DE LARA (dir.), *La prensa...*, p. 469 y 475-476 con menciones a breves artículos periodísticos sobre las trayectorias de Juan de Olazábal y el diario integrista de San Sebastián *La Constancia* (1897-1936). Igualmente, de modo general Santiago de PABLO, “Los medios de comunicación”, en José Luis de la GRANJA y Santiago de PABLO (coord.), *Historia del País Vasco y Navarra*, Madrid: Biblioteca Nueva, 2002, p. 381-392 y 400-402; Javier DÍAZ NOCI, *Historia del periodismo vasco (1600-2010)*, en *Mediatika*, 13 (2012), p. 1-261.

59 Ángel GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, *Intransigencia, exaltación y populismo. La política navarra en tres semanarios criptocarlistas (1913-1915)*, Donostia: Editorial Txertoa, 1995.

60 José Javier LÓPEZ-ANTÓN, *Arturo Campión entre la historia y la cultura*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 1998.

se presentaron (aspecto extensible a los encuentros que les antecieron y le sucedieron), ninguna tenía por objeto el examen de una cabecera en particular. Mención aparte merecería la aportación focalizada en la labor propagandística de Francisco Navarro Villoslada llevada a cabo por su mejor conocedor, Carlos Mata Induráin⁶¹. Un punto de inflexión lo ha marcado la reciente exposición comisariada por el profesor de la Universidad de Navarra, Javier Caspistegui, centrada en los distintos espacios en los que se difundió la propaganda carlista —el hogar, el círculo y las calles—, y que presta especial atención a varios medios propagandísticos de los que hicieron uso los carlistas, privilegiándose lógicamente la prensa. Como resultado de la exposición titulada *Las voces de la causa. Propaganda y difusión del carlismo* apareció una sugestiva monografía en la que Caspistegui reflexiona más extensamente sobre estos espacios de propaganda y da una vuelta de tuerca al asunto de la prensa carlista, entendida como base del aparato propagandístico. También este libro dispone de un apartado donde se discuten las reticencias por parte de los carlistas al empleo de estos medios modernos para difundir sus ideas y combatir la modernidad.

Los ejercicios de síntesis del carlismo, entre los que se cuentan monografías como las de Jordi Canal (2000), Antonio Manuel Moral Roncal (2002 y 2006) y la de Julio Aróstegui, el propio Canal y Eduardo González Calleja (2003), carecen de un estudio sectorial de esta materia⁶². Es cierto que Jordi Canal en su estudio sobre el carlismo catalán no descuidó el análisis de la prensa como una de las espinas dorsales del *aggiornamento* finisecular emprendido por el Marqués de Cerralbo, al tiempo que abordó las trayectorias de un par de periodistas como Lluís M. de Llauder y el ubicuo Joan Bardina, quien abandonó progresivamente las posiciones carlistas a favor de las catalanistas. En cuanto a las publicaciones del integrismo podría decirse prácticamente lo mismo que con respecto al carlismo ya que es una tarea también pendiente, pese a los notables trabajos que han merecido figuras tan descolantes en el aparato propagandístico como el propio Félix Sardá i Salvany; sorprendentemente se han relegado también aspectos tan relevantes como las biografías de sus principales

61 Carlos MATA INDURÁIN, “Navarro Villoslada y el carlismo: literatura, periodismo y propaganda”, en *Imágenes. El carlismo en las artes. III Jornadas de Estudio del Carlismo*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 2010, p. 153-208.

62 Debe de advertirse que hay intentos cuantificadores de lo escrito en las últimas décadas sobre el carlismo, poco consistentes “en el tiempo de Google”, como advierte Fernando Molina Aparicio, ya que su acceso online facilita enormemente la tarea para quien se inicia en esta materia. El esfuerzo de María Cruz Rubio y de María Talavera trataba de continuar la compilación abierta hacia decenios por Jaime del Burgo. Lo cierto es que en este proyecto reciente se constata un total desequilibrio en función de las regiones y también por las etapas cronológicas. Algunas de ellas presentan un apartado específico de prensa, propaganda y opinión pública. *Cfr.* Fernando MOLINA APARICIO, “Los desequilibrios del carlismo. A propósito de varios libros recientes”, *Ayer*, 72/8 (2008), p. 275-279 y María Cruz RUBIO LINIERS y María TALAVERA DÍAZ, *El carlismo. Bibliografías de Historia de España*, nº 13, Madrid: CSIC, 2007.

dirigentes políticos y de opinión⁶³. Todavía son obras de referencia en este sentido el trabajo derivado de la tesis doctoral de Begoña Urigüen para el caso del neocatolicismo, los de María Obieta Vilallonga⁶⁴ y los aludidos Casimir Martí y Joan Bonet i Baltá para el primer integrismo. No se puede poner fin a este recorrido sin indicar que se cuentan con trabajos específicos sobre la prensa carlista en otras comunidades autónomas: Andalucía⁶⁵, Aragón⁶⁶, Galicia⁶⁷, As-

63 Antoni MOLINER I PRADA, *Fèlix Sardà i Salvany y el integrismo en la Restauración*, Barcelona: Universitat de Barcelona, 2000; Santi VILA, *De quan el liberalisme era peccat. Fèlix Sardà i Salvany, reaccionari i innovador*, Barcelona: Viena Edicions, 2018.

64 En su estudio sobre el desarrollo del Partido Católico Nacional en el ámbito de Guipúzcoa, Obieta se detuvo un par de periódicos que luego abandonarían la ortodoxia integrista y que en su momento habían respaldado la disidencia nocedalista: *El Tradicionalista* de Pamplona de Francisco M. de la Riva que se dejó el Partido Integrista con motivo de la Asamblea de 1893 y *El Fuerista* que seguiría el sendero nacionalista vasco a partir de 1898. Al respecto: María OBIETA VILALLONGA, “La escisión del *Tradicionalista* de Pamplona del seno del Partido Integrista (1893): la actitud de *El Fuerista* de San Sebastián”, *Príncipe de Viana*, Anejo 10 (1988), p. 307-316 e ÍD., *Los integristas guipuzcoanos: Desarrollo y organización del Partido Católico Nacional en Guipúzcoa (1888-1898)*, San Sebastián: Instituto de Derecho Histórico de Euskal Herria, 1996.

65 Rafael VIDAL JIMÉNEZ, “*La Reconquista*: un periódico integrista en la Sevilla de 1908” [en línea], *Clio: History and History Teaching*, 9 (1999), <http://clio.rediris.es/clionet/articulos/reconquista.htm> [27 de enero de 2020]; Concepción LANGA-NUÑO y Leandro ÁLVAREZ REY, “La prensa carlista en Andalucía: un grupo de presión contra la Segunda República”, en Enrique BORDERÍA ORTIZ, Francesc Andreu MARTÍNEZ GALLEGRO e Inmaculada RIUS SANCHÍS (coord.), *Política y comunicación en la historia contemporánea*, Madrid, Fragua, 2010, p. 174-193. Concepción Langa-Nuño también prestó atención a los periódicos del *trust* falcondista de la IBSA (Impresora Bética Sociedad Anónima) que luego trataría de exportar Fal Conde a otras provincias (“De la dictadura de Primo de Rivera a la II República”, en Ramón REIG y Concepción LANGA-NUÑO (coord.), *La comunicación en Andalucía. Historia, estructura y nuevas tecnologías*, Sevilla: Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces, 2011, p. 117-119 y 124) y Alfonso BRAOJOS GARRIDO al boletín de la política falcondista primeramente instalado en Cádiz y luego trasladado a Sevilla: *El Observador* (1931-1933): “Tradicionalismo y antimasonería en la Sevilla de la II República. El semanario *El Observador* (1931-1933)”, en José Antonio FERRER BENIMELI (coord.), *Masonería, política y sociedad*, vol. I, Zaragoza: Centro de Estudios Históricos de la Masonería, 1989, p. 384-387. Sobre el período menos conocido del carlismo sevillano, Caín SOME LASERNA se adentra en la evolución de las publicaciones carlo-integristas: *El tradicionalismo en Sevilla: Crisis y renacimiento*, Sevilla: Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla, 2016, p. 129-151, 373-391 y 451-461.

66 Cabe remitirse nuevamente a Pedro RÚJULA quien se ha ocupado del *Boletín del Ejército Real de Aragón, Valencia y Murcia* en: “Vías de difusión de la ideología carlista en la primera guerra”, *Millars. Espai i Història*, 23 (2000), p. 115-135. Acerca de uno de los abates colaboradores de *El Cruzado Español*, Gerásimo Fillat, se extiende Ángel ALCALDE, “El asesinato del alcalde de Letux: Un ejemplo de conflictividad y violencia política en la España rural de la II República”, en Carmelo ROMERO y Alberto SABIO (coord.), *Universo de micromundos. VI Congreso de Historia Local de Aragón*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico-PUZ, 2009, p. 65-78; y para *Esfuerzo Común*, una publicación carlista zaragozana que plantó cara al franquismo: Cristina ALQUÉZAR VILLARROYA, “*Esfuerzo Común*: una revista carlista de oposición al régimen franquista (1960-1974)”, *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, 88 (2013), p. 297-318.

67 Aunque no haya un estudio específico, cabe mencionar por las cuantiosas menciones que al respecto de la prensa dispensa la monografía clásica de Xosé Ramón BARREIRO FERNÁNDEZ, *El carlismo gallego*, Santiago de Compostela: Pico Sacro, 1976, p. 113-126, 244-249 y 273 y ss.; o el artículo de Julio

turias⁶⁸, Castilla y León⁶⁹, Castilla-La Mancha⁷⁰, Extremadura⁷¹, Islas Baleares⁷² o Murcia⁷³.

PRADA RODRÍGUEZ, “El fénix que siempre renace: El carlismo ourensano (1894-1936)”, *Espacio, tiempo y forma. Serie V: Historia contemporánea*, 17 (2005), p. 119-146.

68 José GIRÓN GARROTE, “La prensa monárquica en Asturias durante la Restauración”, *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 50/148 (1996), p. 245-260, esp. p. 246-249 y 258; Víctor RODRÍGUEZ INFUESTA, “Aspectos ideológicos de la prensa decimonónica: liberalismo y conservadurismo en Asturias, 1875-1898”, *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 60/198 (2006), p. 105-122 y “Plazuela de la Catedral, número 9: el militantismo católico en la comunicación impresa ovetense en los inicios de la Restauración”, en Moisés LLORDÉN MIÑAMBRES y Juan Miguel MENÉNDEZ LLANA (coord.), *I Congreso de Estudios Asturianos: Oviedo, del 10 al 13 de mayo de 2006*, vol. III, Oviedo: RIDEA, 2007, p. 231-248; y Unay JOSÉ GONZÁLEZ, *La prensa católica en Asturias durante el primer tercio del siglo XX (1898-1931)*, Oviedo: Tesis Doctoral, Universidad de Oviedo, 2020, p. 85-128 y 341-382 y “Prensa católica en Asturias: el caso gijonés (1901-1913)”, *Historia y Comunicación Social*, 25/2 (2020), p. 433 y 435-437.

69 Además de las empresas que impulsó Manuel Sánchez Asensio, se cuentan con acercamientos a la percepción del conflicto marroquí en el rotativo integrista *El Salmantino* por parte de María Gajate Bajo. Una muestra sobre un importante diario zamorano que abandonó los ideales legitimistas a partir de 1917 en Miguel Ángel HERNÁNDEZ FUENTES, “*El Correo de Zamora*. Confesión religiosa y orientación política de un diario tradicionalista (1897-1916)”, *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*, 37 (2017), p. 421-452.

70 José NARVÁEZ FERNÁNDEZ dedicó un díptico al periódico carlista de Ciudad Real *El Manchego* (1886-1888): “*El Manchego* (1886-1888): La prensa carlista a través de un periódico regional”, *Cuadernos de Estudios Manchegos*, 8-9 (1979), p. 83-104 y 53-70. Para otros contextos es preciso remitirnos a los trabajos de Manuela Asensio sobre la I Guerra Carlista en Castilla-La Mancha y a los de Eduardo HIGUERAS CASTAÑEDA que se aproximó a las publicaciones católico-monárquicas en confrontación con las del Partido Radical en la Cuenca del Sexenio Democrático: “La participación política carlista durante el Sexenio Democrático; el caso de Cuenca”, en Ramón ARNABAT y Antoni GAVALDÀ (ed.), *Història local recorreguts pel Liberalisme i el Carlisme. Homenatge al doctor Pere Anguera*, Barcelona: Afers, 2012, p. 365-376. De modo general, cabe remitirse al estudio global de Ángel Luis LÓPEZ VILLAVARDE e Isidoro SÁNCHEZ SÁNCHEZ, *Historia y evolución de la prensa conquense (1811-1939)*, Cuenca: UCLM, 1998.

71 En estos momentos se está abordando la trayectoria global del tradicionalismo extremeño, con especial interés en las escasas pero relevantes publicaciones tradicionalistas *vid.* Juan Pedro RECIO CUESTA, “El ideario carlista durante la Primera Guerra: el caso de la *Gaceta Oficial de Oñate* (1835-1837)”, en Juan Carlos COLOMER RUBIO, Javier ESTEVE MARTÍ y Mélanie IBÁÑEZ DOMINGO (coord.), *Ayer y hoy. Debates, historiografía y didáctica de la Historia*, València, Universitat de València-AHC, 2015, p. 117-122; ÍD., “El carlismo en Badajoz”, *Sharia. Boletín de la Asociación Amigos de Badajoz*, 20/76 (2017), p. 2-5.

72 Sobre la propaganda integrista mallorquina: Francisco José DÍAZ DE CASTRO e Isabel MOLL BLANES, “El periodismo integrista: *El Ancora*, Palma de Mallorca (1880-1900)”, *Mayurqa: revista del Departament de Ciències Històriques i Teoria de les Arts*, 19/1 (1979-1980), p. 189-203, esp. 194 y ss.; Pere FULLANA PUIGSERVER, “Carlisme i integrisme. Les disputes ideològiques a la Mallorca de la restauració (1875-1900)”, en Josep M. SOLÉ I SABATÉ (coord.), *Literatura..., op. cit.*, p. 366-393.

73 Sobre el semanario encabezado por el presbítero colaborador de *El Siglo Futuro*, Antonio Sánchez Maurandi, titulado *La Campana*: Juan GONZÁLEZ CASTAÑO, “La prensa en la comarca del Río Mula (1889-1939)”, en Juan GONZÁLEZ CASTAÑO (ed.): *La prensa local en la región de Murcia (1706-1939)*, Murcia: Universidad de Murcia, 1996, p. 120-122. De modo general, también incluye algunos datos el trabajo sintético sobre la historia del carlismo murciano, obra de Ricardo MONTES, *El carlismo en la región de Murcia (1833/1901)*, Cartagena: Concejalía de Cultura, 2001.

Solo resta aquí observar la relación entre modernidad y tradicionalismo que impregna abordajes recientes de la historia de la prensa legitimista como los llevados a cabo por Javier Caspistegui, Pedro Rújula, Alexandre Dupont o los de quien suscribe estos renglones. Los estudios que desde la década de 1990 firmaron historiadores como Jordi Canal y el propio Caspistegui defendían esta senda interpretativa para comprender la *pervivencia* del carlismo hasta nuestros días⁷⁴. Pervivencia que se construyó por medio de la *adaptación*, entre otros factores⁷⁵. Parecen desde luego aplicables estas premisas al estudio de la empresa periodística. Pocos años antes de la aparición de sus trabajos se publicaba *Cielo y Dinero* de Alfonso Botti con una hipótesis atrevida pero convincente que buscaba estimular entre los historiadores españoles el diálogo y la compatibilidad del “fenómeno antiliberal, premoderno y antimoderno, nostálgico y arcaizante” del Nacionalcatolicismo con la modernidad⁷⁶. Botti seguía para ello el interés que la historiografía europea y en particular la italiana había mostrado por las relaciones entre nacionalismo económico, catolicismo y desarrollo capitalista y entre catolicismo y modernidad. Por su parte, Pedro Rújula y Javier Ramón Solans, que han coordinado a lo largo de este último quinquenio una serie de encuentros científicos donde se examinaba esa relación intrínseca entre reacción y modernidad evidenciada en terrenos muy distintos, recuerdan diferentes concepciones de la modernidad asociadas al tradicionalismo, legitimismo y catolicismo⁷⁷. Resultan bien conocidas las reticencias por parte de estos sectores a la hora de adoptar medios de comunicación como la prensa, pero sorprende la naturalidad con la que los carlistas los acabaron admitiendo y, consigo, las constantes actualizaciones empresariales, tecnológicas y de contenidos. Y todo esto, cabe insistir en ello, siempre y cuando estas asunciones modernas no estuviesen reñidas con los axiomas irrenunciables con los que se

74 Algunas muestras en Jordi CANAL, “La contrarrevolución en movimiento. Carlismo y violencia política en la España, 1876-1939”, *Prohistoria: historia, políticas de la historia*, 8 (2004), p. 87-116; ÍD.: *Banderas...*, *op. cit.*, Francisco Javier CASPISTEGUI GORASURRETA, “El cine como instrumento de modernidad defensiva en Pamplona (1917-1931)”, *Ikusgaiak*, 7 (2004), p. 5-38, esp. p. 37; y “Paradójicos reaccionarios: la modernidad contra la República de la Comunión Tradicionalista” [en línea], *El Argonauta Español*, 9 (2012), <https://journals.openedition.org/argonauta/1409#bodyftn39> [11 de agosto de 2020].

75 Jordi CANAL, *El carlismo...*, *op. cit.*, p. 17-18 y “Le longue...”, *op. cit.*, sostiene que el carlismo pervivió gracias a una inteligente capacidad de adaptación a las novedades introducidas en el juego de la política. Una de ellas residía precisamente en la utilización de las nuevas formas de propaganda.

76 Alfonso BOTTI, *Cielo y dinero. El nacionalcatolicismo en España (1881-1975)*, Madrid: Alianza, 1992, p. 20-21 y 142.

77 Pedro RÚJULA y Francisco Javier RAMÓN SOLANS, “Paradojas de la reacción. Continuidades, vías muertas y procesos de modernización en el universo reaccionario del siglo XIX”, en Pedro RÚJULA y Francisco Javier RAMÓN SOLANS (ed.), *El desafío de la revolución Reaccionarios, antiliberales y contrarrevolucionarios (siglos XVIII y XIX)*, Granada: Comares, 2017, p. 4. También Javier RAMÓN SOLANS, “«El catolicismo tiene masas». Nación, política y movilización en España, 1868-1931”, *Historia Contemporánea*, 51 (2012), p. 436.

identificó el carlismo. Con estos mimbres, convendría aproximarse a una de las empresas periodísticas que encabezaría la formidable red de prensa de la Comunión Tradicionalista en tiempos del *falcondismo*: *El Siglo Futuro*.

EPÍLOGO: RETOS Y POSIBILIDADES EN EL ESTUDIO DEL PERIODISMO TRADICIONALISTA

Con todo, y pese a los avances de los últimos años, quedan todavía cuestiones por analizar siempre y cuando las fuentes disponibles —y no solo las colecciones de la prensa periódica, que resulta una suerte disponer de ellas— nos los permitan⁷⁸. Para empezar, es sorprendente que no se haya afrontado un examen de una empresa periodística que ocupó un período tan decisivo en la historia del carlismo de posguerra como *El Correo Español* (1888-1921). Es cierto que Juan Ramón de Andrés Martín lo abordó colateralmente con ocasión de su extraordinario trabajo sobre el cisma mellista la cuestión, sin embargo queda mucha materia que tratar al respecto. ¿Cómo se financió la transformación del rotativo y la adquisición de la nueva sede y maquinarias de la Casa de los Tradicionalistas de la Calle Pizarro? Reviste un enorme interés la concepción del trabajo periodístico que puede observarse en la distribución armoniosa de aquel edificio en el que convivía el hogar de las familias de los periodistas y su rutina laboral diaria. Este historiador restaba valor a la documentación del Fondo de la Familia Borbón-Parma que no consultó en su momento; fondo por entonces aún no donado por Carlos Hugo de Borbón-Parma al Archivo Histórico Nacional y custodiado en el extranjero. Los orígenes de *El Correo* también interesaron a Jordi Canal y Agustín Fernández Escudero⁷⁹. El mismo desconocimiento afecta al conjunto de notabilidades jaimistas ortodoxas leales a don Jaime que se conformó por entonces atrincherándose en el control del diario frente a Vázquez de Mella y Cerralbo y que en el decenio de 1930 se declararía en rebeldía tras el retorno de íntegros y mellistas. Se trata del *Núcleo de la Lealtad*, cuya actividad política pivotó en torno al favorecimiento de la candidatura de Carlos Pío de Habsburgo como sucesor del pretendiente Alfonso Carlos I. Su actividad resulta conocida gracias a los estudios de Blinkhorn,

⁷⁸ Además de la prensa y fondos archivísticos de políticos carlistas, los protocolos notariales y registros mercantiles constituyen una vía alternativa para el estudio de la empresa periodística. Al respecto la sugestiva reflexión de José-Vidal PÉLAZ LÓPEZ, “Registradores, recaudadores y notarios. Fuentes para la historia de la empresa periodística en España”, *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, 20 (2000), p. 169-182.

⁷⁹ Juan Ramón de ANDRÉS, *El cisma mellista. Historia de una ambición política*, Madrid: Actas, 1999; “El control mellista del órgano del órgano oficial carlista *El Correo Español* antes de la Gran Guerra”, *Aportes*, 14/40 (1999), p. 67-78; Jordi CANAL, *Banderas...*, *op. cit.*; y Agustín FERNÁNDEZ ESCUDERO, *El Marqués de Cerralbo: Una vida entre el carlismo y la arqueología*, Madrid: La Ergástula, 2015, p. 97-98 y 404-409.

César Alcalá, Mercedes Vázquez de Prada o Juan Cruz Alli. Dispusieron de un periódico nacido con otra pretensión que era la de recuperar *El Correo Español: El Cruzado Español* (1929-1936). Quienes integraron este grupo pasaron a tener un control efectivo del diario tras el cisma mellista: Lorenzo Sáenz, que había sido uno de los principales artífices de la Casa de los Tradicionalistas; Guillermo Arsenio de Izaga, que luego se desligaría del *cruzadismo*, siendo redactor y último director de *El Correo*; o Jesús de Cora y Lira, como miembro que fue de las juventudes tradicionalistas, ya firmaba en las hojas literarias de este mismo rotativo.

Los futuros estudios sobre la prensa carlista deben seguir en la línea de abordar otros proyectos periodísticos en provincias y se precisaría la publicación de una monografía general que ofrezca una visión de conjunto para cada uno de los períodos y sobre todo suministre un modelo metodológico adecuado para los interesados en el estudio de la materia y futuros investigadores. No se quiere echar por tierra las ventajas de los estudios clásicos de la historia de la prensa española en general ni los de la prensa católica en particular que dejan en tierra de nadie a la prensa carlista/ integrista/ mellista. Otra de las posibilidades, y al hilo de la demanda de biografías, pasaría por atender la trayectoria de periodistas tradicionalistas —no formados como tales en la profesión— que combinarían el ejercicio de la pluma con el de la militancia. Buenos ejemplos de ello son Melchor Ferrer, Domingo Cirici Ventalló, Salvador Morales, Gustavo Sánchez Márquez, Guillermo Arsenio de Izaga o Manuel Sánchez Cuesta. De igual forma, cabría introducirse en el desempeño que tuvieron las mujeres en este campo conociéndose por lo menos la labor propagandística de dos de las más destacadas en el primer tercio del siglo XX: María Rosa Urraca Pastor y Dolores de Górtazar. Un tercer aspecto tendría que ver con cuestiones particulares sobre los contenidos y las secciones de los rotativos que merecerían un trabajo en profundidad, en concreto los folletines literarios y los autores que veían la luz de la mano de estos periódicos carlistas⁸⁰. Se ha observado, en el estudio de caso

80 Hace poco y con motivo de su intervención en el Semanario Internacional Ignacio Larramendi, Antonio Manuel Moral Roncal recaló la falta de investigaciones sobre el papel de las mujeres en el carlismo. Para lo que a la prensa se refiere pueden mencionarse dos estudios de la profesora Mónica ORDUÑA PRADA, “La mujer y las publicaciones carlistas: De la Segunda República a la Guerra Civil”, en Celso ALMUIÑA y Eduardo SOTILLOS (coord.), *Del periodismo a la sociedad de la información*, vol. 3, Madrid: Sociedad Estatal España Nuevo Milenio, 2002, p. 115-124 y “*El Siglo Futuro*: cauce para la acción extraparlamentaria femenina en la II República”, en Nadia AÍT BACHIR *et al.* (coord.), *El historiador y la prensa. Homenaje a José Miguel Delgado Idarreta*, Caen: Université de Caen Normandie-PILAR- Instituto de Estudios Riojanos, 2020, p. 571-589 y lo más recientemente escrito al respecto, además de varias contribuciones de Moral Roncal sobre Urraca Pastor, es obra de Alejandro CAMINO RODRÍGUEZ que se interesó por la figura de la escritora carlista leonesa Dolores de Górtazar que durante la II República perteneció a la disidencia *cruzadista*: “Crítica religiosa y género en la obra literaria de la carlista Dolores de Górtazar”, *Espacio, tiempo y forma. Serie V. Historia Contemporánea*, 33 (2021), p. 167-186.

de *El Siglo Futuro*, otra forma de entender el internacionalismo blanco a través de las transferencias culturales en la traducción de obras de periodistas como Louis Veuillot y el proceso que conllevó. Otro tanto podría decirse por la inclusión de imágenes y de caricaturas entendidas estas últimas como formidable herramienta de crítica y confrontación política. En estos momentos gracias a la iniciativa editorial y coral encabezada por el profesor Gonzalo Capellán de Miguel se persigue un análisis por épocas sobre las viñetas gráficas y se destinará una parte precisamente a las del carlismo. A la espera de la aparición de la primera entrega podemos conformarnos con la consulta del también volumen colectivo con menciones a rotativos ilustrados carlistas⁸¹. Hay una tradición significativa de publicaciones satíricas en el carlismo que parte del Sexenio. Luego hubo fases en las que los grandes diarios *El Correo Español* y *El Siglo Futuro* dispusieron de caricaturista. Por último, y no por ello menos importante, cabría analizar las fuentes de financiación con las que se nutrió la supervivencia de la prensa carlista, tal como hicieron Francesc Closa y Javier Esteve, y lo que parece más difícil conocer quiénes eran los principales receptores del mensaje periodístico. Habitualmente los jerarcas tradicionalistas advertían en su correspondencia privada que su prensa no era leída ni por sus propios correligionarios. De ahí que se encareciera con harta frecuencia a estos a que adquiriesen los diarios y semanarios de la Comunión.

En fin, y sin ánimo de desmerecer los esfuerzos de las últimas décadas, estamos ante un campo abierto de posibilidades. Y cabe recalcar sus posibilidades justamente por la ardua labor de digitalización que tanto instituciones públicas como asociaciones privadas financian para llevarlo a cabo y con ello facilitar la tarea de consulta de la prensa periódica. Justamente con motivo del centenario del nacimiento de Ignacio Hernando de Larramendi se ha celebrado en septiembre de 2021 el *Semanario Internacional sobre Ignacio Larramendi y los estudios históricos sobre el carlismo*, en el que a nuestro entender faltó una ponencia específica sobre la prensa carlista, si bien en las intervenciones de los profesores Moral Roncal y Barreiro Gordillo se hacía un recorrido por lo escrito acerca del carlismo en el que no faltaba los estudios sobre la prensa carlista. Sin embargo, es de felicitar que este simposio constituyera el punto de arranque de una plataforma oportuna para la consulta de la prensa carlista *online*: la Biblioteca Virtual de Prensa Carlista, añadiendo títulos que hasta ahora no estaban disponibles además de recopilar en una interfaz todos los que se hallan dispersos en diferentes hemerotecas digitales (principalmente la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España y la Biblioteca Virtual de Prensa

⁸¹ Marie-Angèle OROBON y Eva LAFUENTE (coord.), *Hablar a los ojos. Caricatura y vida política en España (1830-1918)*, Zaragoza: PUZ, 2021.

Histórica y los portales web de prensa histórica de cada una de las Comunidades Autónomas)⁸².

BIBLIOGRAFÍA

- A DE MIRABAL [Pseudónimo de Manuel SÁNCHEZ CUESTA], *Mi padre (de la vida de un periodista católico)*, Coria: Seminario Conciliar, 1921
- José Luis AGUDÍN MENÉNDEZ, *El Siglo Futuro (1914-1936): órgano del integrismo y de la Comunión Tradicionalista*, Oviedo: Tesis Doctoral, Universidad de Oviedo, 2021.
- Ángel ALCALDE, “El asesinato del alcalde de Letux: Un ejemplo de conflictividad y violencia política en la España rural de la II República”, en Carmelo ROMERO y Alberto SABIO (coord.), *Universo de micromundos. VI Congreso de Historia Local de Aragón*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico-PUZ, 2009, p. 65-78.
- Cristina ALQUÉZAR VILLARROYA, “*Esfuerzo Común*: una revista carlista de oposición al régimen franquista (1960-1974)”, *Revista de Historia Jerónimo Zurita*, 88 (2013), p. 297-318.
- José ALTABELLA, “Bibliografía de la Historia de la Prensa en el País Vasco, con dedicación a Álava, Guipúzcoa y Vizcaya”, en Manuel TUÑÓN DE LARA (dir.), *La prensa de los siglos XIX y XX. Metodología, ideología e información. Aspectos económicos y tecnológicos*, Bilbao, Universidad de País Vasco, 1986, p. 469-483.
- Juan Ramón de ANDRÉS MARTÍN, “El control mellista del órgano del órgano oficial carlista *El Correo Español* antes de la Gran Guerra”, *Aportes*, 14/40 (1999), p. 67-78.
- Juan Ramón de ANDRÉS MARTÍN, *El cisma mellista. Historia de una ambición política*, Madrid: Actas, 1999.
- Raquel ARIAS DURÁ, *La revista La Hormiga de Oro: análisis de contenido y estudio documental del fondo fotográfico*, Madrid: Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2013.
- Cristina BARREIRO GORDILLO, “*La Esperanza* ante la tercera Guerra Carlista”, *Aportes*, 14/40 (1999), p. 53-66.

82 A pesar de todo, es preciso señalar que aún deben consultarse *in situ* buena parte de los periódicos no disponibles *online* o parte de colecciones de diarios y semanarios no digitalizados en las Hemerotecas de la propia Biblioteca Nacional de España, en la Municipal de Madrid o las conservadas en los fondos Manuel Fal Conde, Melchor Ferrer o Javier de Lizarza Inda del Archivo General de la Universidad de Navarra; el del mosén e historiador Joan Bonet i Baltà en el Semanario de Barcelona o la del Centro Documental del Museo del Carlismo en Estella. Desde luego, la relación sería mucho más extensa, sin embargo se debe poner de relieve que una de las hemerotecas más importantes de prensa tradicionalista-carlista es la de Sevilla.

- Cristina BARREIRO GORDILLO, *El carlismo y su red de prensa en la Segunda República*, Madrid: Actas, 2003.
- Xosé Ramón BARREIRO FERNÁNDEZ, *El carlismo gallego*, Santiago de Compostela: Pico Sacro, 1976.
- Martin BLINKHORN, *Carlismo y contrarrevolución en España, 1931-1939*, Barcelona: Crítica, 1979.
- Alfonso BOTTI, *Cielo y dinero. El nacionalcatolicismo en España (1881-1975)*, Madrid: Alianza, 1992.
- Alfonso BRAOJOS, “Tradicionalismo y antimasonería en la Sevilla de la II República. El semanario *El Observador* (1931-1933)”, en José Antonio FERRER BENIMELI (coord.): *Masonería, política y sociedad*, vol. 1, Zaragoza: Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española, 1989, p. 381-404.
- Joan BONET I BALTAÀ y Casimir MARTÍ, *L'integrisme a Catalunya. Les grans polèmiques: 1881-1888*, Barcelona: Fundació Caixa Barcelona, 1990.
- Alfonso BULLÓN DE MENDOZA, “La imprenta carlista”, en *Estudios de historia moderna y contemporánea: homenaje a Federico Suárez Verdeguer*, Madrid: Rialp, 1991, p. 77-100.
- Alfonso BULLÓN DE MENDOZA, “Los primeros corresponsales de guerra: España, 1833-1840”, *Cuadernos de Investigación Histórica*, 26 (2009), p. 345-359.
- Jaime del BURGO, *Conspiración y guerra civil*, Barcelona: Alfaguara, 1970.
- Jaime del BURGO, *Bibliografía del siglo XIX: Guerras carlistas, luchas políticas*, Pamplona: s. e., 1978.
- Peter BURKE, “La nueva historia sociocultural”, *Historia Social*, 17 (1993), p. 105-114.
- Esteve BUSQUETS I MOLAS, “Aproximació a la història de *El Correo Catalán*”, *Annals del Periodisme Català*, 8-9 (1986), p. 8-19.
- Ana María CALZADA, *La Prensa navarra a fines del siglo XIX*, Pamplona: Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra, 1964.
- Alejandro CAMINO RODRÍGUEZ, “Crítica religiosa y género en la obra literaria de la carlista Dolores de Górtazar”, *Espacio, tiempo y forma. Serie V. Historia Contemporánea*, 33 (2021), p. 167-186.
- Marta María CAMPOMAR FORNIELLES, *La cuestión religiosa en la Restauración: Historia de los heterodoxos españoles*, Santander: Sociedad Menéndez y Pelayo, 1984.
- Jordi CANAL (ed.), *El carlisme. Sis estudis fonamentals*, Barcelona: L'Avenç-SCEH, 1992.
- Jordi CANAL, “La revitalización política del carlismo a fines del siglo XIX. Los viajes de propaganda del Marqués de Cerralbo”, *Studia Zamorensia*, 3 (1996), p. 243-272.
- Jordi CANAL, *El carlisme català dins l'Espanya de la Restauració. Un assaig de modernització política (1888-1900)*, Vic: Eumo, 1998.

- Jordi CANAL, *El carlismo. Dos siglos de contrarrevolución en España*, Madrid: Alianza, 2000.
- Jordi CANAL, “La longue survivance du Carlisme en Espagne: proposition pour une interprétation” [en línea], en Jean-Clément MARTIN (dir.), *La Contre-révolution en Europe. XVIIIe-XIXe siècles. Réalités politiques et sociales, résonances culturelles et idéologiques*, Rennes: Presses Universitaires, 2001, p. 291-301, <https://books.openedition.org/pur/16587> [11 de diciembre de 2021]
- Jordi CANAL, “Historias del carlismo”, en Julio ARÓSTEGUI, Jordi CANAL y Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA, *El carlismo y las guerras carlistas. Hechos, hombres e ideas*, Madrid: La Esfera de los Libros, 2003, p. 217-230.
- Jordi CANAL, “Lluís M. de Llauder, cap del carlisme català (1888-1902)”, *L'Erol*, 76 (2003), p. 30-34.
- Jordi CANAL, “Guerra civil y contrarrevolución en la Europa del sur en el siglo XIX: reflexiones a partir del caso español”, *Ayer*, 55/3 (2004), p. 37-60.
- Jordi CANAL, “La contrarrevolución en movimiento. Carlismo y violencia política en la España, 1876-1939”, *Prohistoria: historia, políticas de la historia*, 8 (2004), p. 87-116.
- Jordi CANAL, *Banderas blancas, boinas rojas. Una historia política del carlismo, 1876-1939*, Madrid: Marcial Pons, 2006.
- Jordi CANAL, “El carlismo en España. Interpretaciones, problemas, propuestas”, en Xosé Ramón BARREIRO FERNÁNDEZ (coord.), *O liberalismo nos seus contextos. Un estado da cuestión*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, 2008, p. 35-54.
- Jordi CANAL, “Repensar la historia de la contrarrevolución en la Europa del siglo XIX”, en *El carlismo en su tiempo: geografías de la contrarrevolución. I Jornadas de estudio del carlismo*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 2008, p. 19-23.
- Jordi CANAL, “Internationale Blanche”, en Jean-Clément MARTIN (dir.), *Dictionnaire de la Contre-révolution, XVIII^e au XX^e siècle*, París: Perrin, 2011, p. 455-457.
- Francisco CARANTOÑA, *El Siglo Futuro. Diario de Madrid*, Madrid: Imprenta de Prensa Castellana, 1955.
- Carlisme, foralisme i qüestió nacional. La premsa carlina. VI Seminari d'història del carlisme*, Solsona: Fundació Pública Comarcal Francesc Ribalta, 2002.
- Esperanza CARPIZO BERGARECHE, *La Esperanza carlista (1844-1874)*, Madrid: Actas, 2008.
- Francisco Javier CASPISTEGUI GORASURRETA, “El cine como instrumento de *modernidad defensiva* en Pamplona (1917-1931)”, *Ikusgaiak*, 7 (2004), p. 5-38.
- Francisco Javier CASPISTEGUI GORASURRETA, “Paradójicos reaccionarios: la modernidad contra la República de la Comunión Tradicionalista”

- [en línea], *El Argonauta Español*, 9 (2012). <https://journals.openedition.org/argonauta/1409#ftn69> [11 de agosto de 2020].
- Francisco Javier CASPISTEGUI GORASURRETA, *Las voces de la causa. Propaganda y difusión del carlismo*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 2021.
- Francisco Javier CASPISTEGUI GORASURRETA, *Espacios de la propaganda carlista*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 2021.
- Antonio CHECA GODOY, *Prensa y partidos políticos durante la II República*, Sevilla: Centro Andaluz del Libro, 2011 [ed. original Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca, 1989].
- Josep Carles CLEMENTE, *Historia general del carlismo*, Madrid: Artegraf, 1992.
- Josep Carles CLEMENTE, *El carlismo en su prensa, 1931-1972*, Madrid: Fundamentos, 1999.
- Francesc CLOSA, *Catalanisme i renovació a la premsa carlina a Lleida. Ideologia i poder a El Almogávar leridano, El Loredan i L'Almogáver (1890-1910)*, Lleida: Pagès Editors, 2002.
- Francesc CLOSA, “El finançament de la premsa carlina lleidatana: recursos econòmics i publicitat”, *Revista HMiC*, 9 (2011), p. 53-70.
- Joaquín CUBERO SÁNCHEZ, “La prensa carlista de Cataluña durante la Dictadura franquista”, en Josep M. SOLÉ I SABATÉ (coord.), *Literatura, cultura i carlisme. III Seminari sobre Carlisme celebrat a Solsona els dies 18 a 19 de març de 1993*, Barcelona: Columna, 1995, p. 275-314.
- Joaquín CUBERO SÁNCHEZ, “La prensa carlista clandestina siendo jefe delegado Don Manuel Fal Conde”, *Aportes*, 27 (1995), p. 79-96.
- Francisco José DÍAZ DE CASTRO e Isabel MOLL BLANES, “El periodismo integrista: *El Ancora*, Palma de Mallorca (1880-1900)”, *Mayurqa: revista del Departament de Ciències Històriques i Teoria de les Arts*, 19/1 (1979-1980), p. 189-203.
- Javier DÍAZ NOCI, *Historia del periodismo vasco (1600-2010)*, *Mediatika*, 13 (2012), p. 1-261.
- Alexandre DUPONT, “Louis Veuillot y el carlismo”, en “*Por Dios, por la Patria y el Rey*”: *Las ideas del carlismo. IV Jornadas de Estudio del Carlismo*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 2011, p. 81-106.
- Alexandre DUPONT, *La internacional blanca. Contrarrevolución más allá de las fronteras (España y Francia, 1868-1876)*, Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2021.
- Ignacio María ECHAIDE (ed.), *Enciclopedia periodística de Sánchez Asensio*, tomo I, Cáceres: Imprenta Provincial, 1950 [Con prólogo de Juan MARÍN DEL CAMPO].
- El Siglo Futuro *Diario Tradicionalista que se publica en Madrid desde el 19 de marzo de 1875. Memoria*, Madrid: Imprenta de El Siglo Futuro, 1936.

- Rosa María ERREA IRIBAS, *José María Pascual y El Pensamiento Navarro (1966-1970): "Con él llegó el escándalo"*, Pamplona: Eunate, 2007.
- Javier ESTEVE MARTÍ, *La política antiliberal en España bajo el signo del nacionalismo: el padre Corbató y Polo y Peyrolón*, València: Tesis Doctoral, Universitat de València, 2017.
- Javier ESTEVE MARTÍ, "Los circuitos privados en la expansión del espacio público: dos «periódicos mendigos» en la España de comienzos del siglo XX" [en línea], *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 42 (2020), p. 197-214. <https://doi.org/10.5209/chco.71903> [28 de noviembre de 2021].
- Agustín FERNÁNDEZ ESCUDERO, *El marqués de Cerralbo: una vida entre el carlismo y la arqueología*, Madrid: La Ergástula, 2015.
- Melchor FERRER, *Historia del Tradicionalismo Español*, XXI Volúmenes, Sevilla-Madrid: Editorial Católica-Editorial Tradicionalista, 1941-1979.
- Josep FONTANA, "Prólogo", en Pedro RÚJULA, *Contrarrevolución: Realismo y carlismo en Aragón y el Maestrazgo, 1820-1840*, Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 1998, p. IX-XII.
- Pere FULLANA PUIGSERVER, "Carlisme i integritisme. Les disputes ideològiques a la Mallorca de la restauració (1875-1900)", en Josep M. SOLÉ I SABATÉ (coord.), *Literatura, cultura i carlisme. III Seminari sobre Carlisme celebrat a Solsona els dies 18 a 19 de març de 1993*, Barcelona: Columna, 1995, p. 366-393
- Ángel GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, *Intransigencia, exaltación y populismo. La política navarra en tres semanarios criptocarlistas (1913-1915)*, Donostia: Editorial Txertoa, 1995.
- Vincent GARMENDIA, "Notas para un estudio de la prensa carlista (1868-1876)", en Manuel TUNÓN DE LARA, Antonio ELORZA, Antonio y Manuel PÉREZ LEDESMA (ed.), *Prensa y sociedad en España (1820-1936)*, Madrid: Cuadernos para el Dialogo, 1975, p. 207-221.
- Vincent GARMENDIA, *La Segunda Guerra Carlista (1872-1876)*, Madrid: Siglo XXI, 1976.
- Vincent GARMENDIA, "La presse carliste au XIXe. Siècle: état de la question", en Paul AUBERT y Jean-Michel DESVOIS (ed.), *Las élites et la presse en Espagne et en Amérique Latine. Des Lumières à la seconde guerre mondiale*, Madrid: Casa de Velázquez-Université de Provence, 2001, p. 57-65.
- José Fermín GARRALDA, "El Boletín de Orientación Tradicionalista (1934-1936) ante la II República y la Revolución", en Alfonso BULLÓN DE MENDOZA y Luis Eugenio TOGORES (dir.), *Revisión de la Guerra Civil*, Madrid, Actas, 2006, p. 431-453.
- José Fermín GARRALDA: "Política tradicionalista, posibilismo de la CEDA y II República", *Anales de la Fundación Francisco Elías de Tejada*, 10 (2004), p. 119-148.

- José GIRÓN GARROTE, “La prensa monárquica en Asturias durante la Restauración”, *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 50/148 (1996), p. 245-260.
- Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA, “La producción historiográfica del último medio siglo sobre el carlismo en el proceso de la revolución española”, *Hispania. Revista española de historia*, 50/176 (1990), p. 1321-1347.
- Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA, “La prensa carlista y falangista durante la II República” [en línea], *El Argonauta Español*, 9 (2012). <https://journals.openedition.org/argonauta/819> [28 de noviembre de 2021].
- Juan GONZÁLEZ CASTAÑO, “La prensa en la comarca del Río Mula (1889-1939)”, en Juan GONZÁLEZ CASTAÑO (ed.): *La prensa local en la región de Murcia (1706-1939)*, Murcia: Universidad de Murcia, 1996, p. 105-128.
- Miguel Ángel HERNÁNDEZ FUENTES, “*El Correo de Zamora*. Confesión religiosa y orientación política de un diario tradicionalista (1897-1916)”, *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*, 37 (2017), p. 421-452.
- Solange HIBBS-LISSORGUES, “La prensa católica catalana de 1868 a 1900 (II)”, *Anales de Literatura Española*, 9 (1993), p. 85-102.
- Solange HIBBS-LISSORGUES, *Iglesia, prensa y sociedad (1868-1904)*, Alicante, Instituto de Cultura Juan Gil Albert, 1995.
- Solange HIBBS-LISSORGUES, “Influencia de Louis Veuillot (1813-1883) y la prensa ultramontana francesa en las publicaciones católicas del siglo XIX”, en Encarnación MEDINA (ed.), *La prensa = La presse. Coloquio Hispano-Francés «Provincia de Jaén» de Estudios del Siglo XIX (2003. Úbeda)*, Jaén: Universidad de Jaén, 2009, p. 95-107.
- Eduardo HIGUERAS CASTAÑEDA, “La participación política carlista durante el Sexenio Democrático; el caso de Cuenca”, en Ramón ARNABAT y Antoni GAVALDÀ (ed.), *Història local recorreguts pel Liberalisme i el Carlisme. Homenatge al doctor Pere Anguera*, Barcelona: Afers, 2012, p. 365-376.
- Jesús María IBERO MARTÍNEZ, “*El Pensamiento Navarro* ante la crisis colonial (enero-agosto de 1898)”, *Aportes*, 6/15 (1991), p. 5-18.
- Gabriel IMBULUZQUETA, “Prensa carlista en Navarra hasta 1900”, en *Euskal herriaren historiari buruzko biltzarra*, vol. 4: *La Crisis del Antiguo Régimen*, San Sebastián: Txertoa, 1988, p. 389-399.
- Unay JOSÉ GONZÁLEZ, *La prensa católica en Asturias durante el primer tercio del siglo XX (1898-1931)*, Oviedo: Tesis Doctoral inédita, Universidad de Oviedo, 2020.
- Unay JOSÉ GONZÁLEZ, “Prensa católica en Asturias: el caso gijonés (1901-1913)”, *Historia y Comunicación Social*, 25/2 (2020), p. 431-439.

- Concepción LANGA-NUÑO, “De la dictadura de Primo de Rivera a la II República”, en Ramón REIG y Concepción LANGA NUÑO (coord.), *La comunicación en Andalucía. Historia, estructura y nuevas tecnologías*, Sevilla: Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces, 2011, p. 95-130.
- Concepción LANGA-NUÑO y Leandro ÁLVAREZ REY, “La prensa carlista en Andalucía: un grupo de presión contra la Segunda República”, en Enrique BORDERÍA ORTIZ, Francesc Andreu MARTÍNEZ GALLEGO e Inmaculada RIUS SANCHÍS (coord.), *Política y comunicación en la historia contemporánea*, Madrid: Fragua, 2010, p. 174-193.
- José Javier LÓPEZ-ANTÓN, *Arturo Campión entre la historia y la cultura*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 1998.
- Ángel Luis LÓPEZ VILLAVERDE e Isidoro SÁNCHEZ SÁNCHEZ, *Historia y evolución de la prensa conquense (1811-1939)*, Cuenca: UCLM, 1998.
- Emilio MAJUELO GIL, “Prensa y sociedad en Navarra en la II República”, en Manuel TUÑÓN DE LARA (dir.), *Comunicación, cultura y política durante la II República y la Guerra Civil: II Encuentro de Historia de la Prensa*, vol. I: *País Vasco y Navarra (1931-1939)*, Bilbao: Universidad de País Vasco, 1990, p. 245-267.
- Manuel MARTORELL PÉREZ, *Retorno a la lealtad. La oposición carlista al franquismo*, Madrid: Actas, 2011.
- Manuel MARTORELL PÉREZ, “La evolución del carlismo en la revista *Montejurra*”, en Francisco Javier CASPISTEGUI GORASURRETA, Jeremy MACCLANCY y Manuel MARTORELL PÉREZ, *La Montaña Sagrada. Conferencias en torno a Montejurra*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 2018, p. 95-115.
- Manuel MARTORELL PÉREZ, “Política social y autogobierno en el núcleo de la conspiración carlista antirrepublicana”, *Príncipe de Viana*, 276 (2020), p. 133-163.
- Carlos MATA INDURÁIN, “Navarro Villoslada y el carlismo: literatura, periodismo y propaganda”, en *Imágenes. El carlismo en las artes. III Jornadas de Estudio del Carlismo*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 2010, p. 153-208.
- Conde de MELGAR, *Veinte años con don Carlos*, Madrid: Espasa-Calpe, 1940.
- Jesús MILLÁN, “Una reconsideración del carlismo”, *Ayer*, 29 (1998), p. 91-108.
- Fernando MOLINA APARICIO: “Los desequilibrios del carlismo. A propósito de varios libros recientes”, *Ayer*, 72/8 (2008), p. 275-286.
- Antoni MOLINER I PRADA, *Félix Sardà i Salvany y el integrismo en la Restauración*, Barcelona: Universitat de Barcelona, 2000.
- Julio MONTERO DÍAZ, “Prensa y propaganda en el Estado carlista (1872-1876)”, *Historia y Comunicación Social*, 4 (1999), p. 89-134.

- Ricardo MONTES, *El carlismo en la región de Murcia (1833/1901)*, Cartagena: Concejalía de Cultura, 2001.
- Antonio Manuel MORAL RONCAL, “La Esperanza ante la Revolución de 1868”, *Aportes*, 12/33 (1997), p. 67-81.
- Antonio Manuel MORAL RONCAL, *Carlos V de Borbón (1788-1855)*, Madrid: Actas, 1999.
- Antonio Manuel MORAL RONCAL, “La prensa y las culturas políticas carlista y liberal durante el Sexenio Revolucionario (1868-1874)”, *Torre de los Lujanes: Boletín de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País*, 68 (2011), p. 115-141.
- Antonio Manuel MORAL RONCAL, *La cuestión religiosa en la II República. Iglesia y carlismo*, Madrid: Biblioteca Nueva, 2009.
- José NARVÁEZ FERNÁNDEZ, “El Manchego (1886-1888): La prensa carlista a través de un periódico regional”, *Cuadernos de Estudios Manchegos*, 8-9 (1978-1979), p. 83-104 y 53-70.
- José NAVARRO CABANES: *Apuntes bibliográficos de la Prensa Carlista*, Valencia, Sanchis, Torres y Sanchis, 1917.
- María OBIETA VILALLONGA, “La escisión del Tradicionalista de Pamplona del seno del Partido Integrista (1893): la actitud de *El Fuerista* de San Sebastián”, *Príncipe de Viana*, Anejo 10 (1988), p. 307-316.
- María OBIETA VILALLONGA, *Los integristas guipuzcoanos: Desarrollo y organización del Partido Católico Nacional en Guipúzcoa (1888-1898)*, San Sebastián: Instituto de Derecho Histórico de Euskal Herría, 1996.
- Mónica ORDUÑA PRADA, “La mujer y las publicaciones carlistas: De la Segunda República a la Guerra Civil”, en Celso ALMUIÑA y Eduardo SOTILLOS (coord.), *Del periodismo a la sociedad de la información*, vol. 3, Madrid: Sociedad Estatal España Nuevo Milenio, 2002, p. 115-124.
- Mónica ORDUÑA PRADA, “*El Siglo Futuro*: cauce para la acción extraparlamentaria femenina en la II República”, en Nadia AÏT BACHIR *et al.* (coord.), *El historiador y la prensa. Homenaje a José Miguel Delgado Idarreta*, Caen: Université de Caen Normandie-PILAR- Instituto de Estudios Riojanos, 2020, p. 571-589.
- Marie-Angèle OROBON y Eva LAFUENTE (coord.), *Hablar a los ojos. Caricatura y vida política en España (1830-1918)*, Zaragoza: PUZ, 2021.
- José-Vidal PÉLAZ LÓPEZ, “Registradores, recaudadores y notarios. Fuentes para la historia de la empresa periodística en España”, *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, 20 (2000), p. 169-182.
- Manuel PÉREZ LEDESMA, “Una lealtad de otros siglos: en torno a las interpretaciones del carlismo”, *Historia Social*, 24 (1996), p. 133-149.
- Santiago de PABLO, “Las empresas periodísticas de José Luis Oriol: *Heraldo Alavés* y *Pensamiento Alavés*”, en Manuel TUÑÓN DE LARA (dir.): *La*

- prensa de los siglos XIX y XX: Metodología, ideología e información. Aspectos económicos e ideológicos*, Bilbao: Universidad del País Vasco, 1986, p. 571-586.
- Santiago de PABLO, “Pensamiento Alavés: un diario tradicionalista ante la Guerra Civil”, en Manuel TUÑÓN DE LARA (dir.): *Comunicación, cultura y política durante la Segunda República. II Encuentro de Historia de la Prensa*, vol. 1: País Vasco y Navarra, Bilbao: Universidad del País Vasco, 1990, p. 227-241.
- Santiago de PABLO, “Los medios de comunicación”, en José Luis de la GRANJA y Santiago de PABLO (coord.), *Historia del País Vasco y Navarra*, Madrid: Biblioteca Nueva, 2002, p. 381-404.
- Julio PRADA RODRÍGUEZ, “El fénix que siempre renace: el carlismo ourensano (1894-1936)”, *Espacio, tiempo y forma. Serie V: Historia Contemporánea*, 17 (2005), p. 119-146.
- Francisco Javier RAMÓN SOLANS, “«El catolicismo tiene masas». Nación, política y movilización en España, 1868-1931”, *Historia Contemporánea*, 51 (2012), p. 427-454.
- Juan Pedro RECIO CUESTA, “El ideario carlista durante la Primera Guerra: el caso de la *Gaceta Oficial de Oñate* (1835-1837)”, en Juan Carlos COLOMER RUBIO, Javier ESTEVE MARTÍ y Melanie IBÁÑEZ DOMINGO (coord.), *Ayer y hoy. Debates, historiografía y didáctica de la Historia*, València, Universitat de València-AHC, 2015, p. 117-122.
- Juan Pedro RECIO CUESTA, “El carlismo en Badajoz”, *Sharia. Boletín de la Asociación Amigos de Badajoz*, 20/76 (2017), p. 2-5.
- Víctor RODRÍGUEZ INFUESTA, “Aspectos ideológicos de la prensa decimonónica: liberalismo y conservadurismo en Asturias, 1875-1898”, *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 60/198 (2006), p. 105-122.
- Víctor RODRÍGUEZ INFUESTA, “Plazuela de la Catedral, número 9. El militantisismo católico en la comunicación impresa ovetense durante los inicios de la Restauración”, en Moisés LLORDÉN MIÑAMBRES y Juan Miguel MENÉNDEZ LLANA (coord.), *I Congreso de Estudios Asturianos*, vol. III, Oviedo: RIDEA, 2007, p. 231-248.
- Enrique ROLDÁN GONZÁLEZ y Rosa María ROLDÁN NAVARRA, *Prensa tradicionalista-carlista en la hemeroteca municipal de Sevilla*, Sevilla, Hemeroteca Municipal, 1994.
- Pedro RÚJULA, “Vías de difusión de la ideología carlista en la primera guerra”, *Millars. Espai i Història*, 23 (2000), p. 115-135.
- Pedro RÚJULA, “La voix des rebelles. La presse carliste pendant la première guerre (1833-1840)” [en línea], *El Argonauta Español*, 9 (2012), <http://journals.openedition.org/argonauta/1374> [15 de agosto de 2019].

- Pedro RÚJULA y Francisco Javier RAMÓN SOLANS, “Paradojas de la reacción. Continuidades, vías muertas y procesos de modernización en el universo reaccionario del siglo XIX”, en Pedro RÚJULA y Francisco Javier RAMÓN SOLANS (ed.), *El desafío de la revolución Reaccionarios, antiliberales y contrarrevolucionarios (siglos XVIII y XIX)*, Granada: Comares, 2017, p. 1-10
- María Cruz RUBIO LINIERS y María TALAVERA DÍAZ: *El carlismo. Bibliografías de Historia de España*, nº 13, Madrid: CSIC, 2007.
- Gustavo SÁNCHEZ MÁRQUEZ, *¡Salvemos al R...! La crisis del Partido Carlista. Confidencias y documentos de excepcional interés para los Jaimistas, dados á conocer en defensa propia*, Madrid, Imprenta de Antonio Marzo, 1915.
- Carlos Manuel SÁNCHEZ PÉREZ, *Aportaciones a la documentación periodística. Vida y obra de Manuel Sánchez Asensio*, Tesis Doctoral Inédita, Universidad Complutense de Madrid, 2007.
- Carlos Manuel SÁNCHEZ PÉREZ, “Manuel Sánchez Asensio (1860-1919) a través de los periódicos que fundó y dirigió”, *Documentos de Ciencias de la Información*, 30 (2007), p. 149-172.
- Manuel de SANTA CRUZ [Pseudónimo de Alberto RUIZ DE GALARRETA], *Apuntes y documentos para la historia del Tradicionalismo español*, 29 Vols., Sevilla-Madrid: ECESA-La Torre, 1979-1993.
- Víctor SAURA, *Carlins, capellans, cotoners i convergents: historia d'El Correo Catalán (1876-1985)*, Barcelona, Diputación de Barcelona, 1998.
- Justo SERNA y Anacleto PONS, *La historia cultural. Autores, obras, lugares*, Madrid: Akal, 2005.
- Josep M. SOLÉ I SABATÉ (coord.), *Literatura, cultura i carlisme. III Seminari sobre Carlisme celebrat a Solsona els dies 18 a 19 de març de 1993*, Barcelona: Columna, 1995.
- Caín SOMÉ LASERNA, *El tradicionalismo en Sevilla: Crisis y renacimiento*, Sevilla: Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla, 2016.
- Joan TORRENTS JUNCÀ, “Por Jaime tercero, por la patria y por mi Dios”. *Jaumisme; el moviment carlista durant la crisi de la Restauració (1909-1931)*, Barcelona: Treball de Fi de Grau, UAB, 2019.
- Joan TORRENTS JUNCÀ, “El jaumisme català. Partit, ideari i sociabilitat (1909-1931)”, en Daniel MONTAÑÀ y Josep RAFART (coord.), *L'herència catalanista del carlisme. VI Simposi d'Història del Carlisme*, Avia: Centre d'Estudis d'Avia, 2019, p. 175-199.
- Javier UGARTE, “El carlismo hacia los años treinta. Un fenómeno señal”, *Ayer*, 38 (2000), p. 155-186.
- Javier URCELAY ALONSO (ed.), *Memorias políticas de M. Polo y Peyrolón (1870-1913)*, Madrid: Biblioteca Nueva, 2013.
- Begoña URIGÜEN, *Orígenes y evolución de la derecha española: el neocatolicismo*, Madrid: CSIC, 1986.

- Diego VICTORIA MORENO, “El ideario tradicionalista en Orihuela (Alicante), a través del semanario *El Conquistador* (1910-1919)”, *Anales de Historia Contemporánea*, 3 (1984), p. 159-187.
- Rafael VIDAL JIMÉNEZ, “*La Reconquista*: un periódico integrista en la Sevilla de 1908” [en línea], *Clio: History and History Teaching*, 9 (1999). [<http://clio.rediris.es/clionet/articulos/reconquista.htm>] [28 de noviembre de 2021].
- Santi VILA, *De quan el liberalisme era pecat. Fèlix Sardà i Salvany, reaccionari i innovador*, Barcelona: Viena Edicions, 2018.
- Cecilia VIVES BRESCÓ, “Josep Pedreny i Matheu (1876-1939): D’*El Correo de la Provincia de Tarragona* a cap de redacció d’*El Correo Catalán*”, *Anacleta Sacra Tarraconensia*, 90 (2017), p. 225-275.
- Julio Antonio YANES MESA, “La renovación de la historiografía de la comunicación social”, *Historia y Comunicación Social*, 8 (2003), p. 241-258.

ARTÍCULO RECIBIDO: 11-12-2021, ACEPTADO: 31-01-2022